

**PRÁCTICAS DE LECTURA CON POBLACIÓN VULNERABLE, UN ESTUDIO
ETNOGRÁFICO DE LA BIBLIOTECA CAMPO MADRID**

HEIDI JOHANNA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ



UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRIA EN PEDAGOGIA

2022

**PRÁCTICAS DE LECTURA CON POBLACIÓN VULNERABLE, UN ESTUDIO
ETNOGRÁFICO DE LA BIBLIOTECA CAMPO MADRID**

HEIDI JOHANNA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Trabajo de grado para optar a título de Magíster en pedagogía

Directora

Dayana Zuta Acuña



UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRIA EN PEDAGOGIA

2022

Mitos, cuentos, leyendas, poesía, obras de teatro, novelas que ponen en escena las pasiones humanas, los deseos o los miedos, permiten comprender a los niños, a los adolescentes y también a los adultos, no por medio del razonamiento sino mediante un desciframiento inconsciente, que lo que les obsesiona pertenece a todos. Son puentes tendidos entre uno mismo y los demás, pasarelas lanzadas entre la parte inefable de uno mismo y la que presenta a los demás.

Michéle Petit, El arte de la lectura en tiempos de crisis.

Las cosas que yo hubiera logrado si me hubiesen enseñado a leer y escribir.

Mariela Martínez, mi madre.

Lo único que tengo para dejarles es la educación que me fue negada a mí, de seguro tendrán un mejor futuro si aprenden a leer y a escribir.

Joselín Hernández, mi padre.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	10
1. PROBLEMA	13
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.2. JUSTIFICACIÓN.....	24
1.3. OBJETIVOS	28
1.3.1. Objetivo general	28
1.3.2. Objetivos específicos.....	28
2. MARCO DE REFERENCIA.....	29
2.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	29
2.1.1. Antecedentes internacionales	29
2.1.2. Antecedentes nacionales	31
2.1.3. Antecedentes locales	33
3. MARCO TEÓRICO	34
3.1. LECTURA COMO PRÁCTICA SOCIAL.....	34
3.2. EDUCACIÓN POPULAR	36
3.3. BIBLIOTECOLOGÍA SOCIAL.....	39
4. MARCO CONCEPTUAL.....	43
4.1 PROMOCIÓN Y MEDIACIÓN DE LECTURA: UNA BÚSQUEDA DESDE LO POPULAR	43
4.2. PROMOCIÓN DE LECTURA.....	45
4.3. MEDIACIÓN LECTORA	47
5. MARCO PEDAGÓGICO.....	49
5.1. ENSEÑANZA DE LA LECTURA	49
6. MARCO LEGAL	54
6.1. LA LEY DE BIBLIOTECAS EN COLOMBIA: UNA BÚSQUEDA PARTICIPATIVA Y DEMOCRÁTICA	56
6.2. UNESCO, IFLA y CERLALC.....	57
7. METODOLOGÍA.....	61
7.1. ENFOQUE METODOLÓGICO	61
7.2. DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO Y LOS PARTICIPANTES	63
7.3. PROCESO DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	65
7.4. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	67
7.5. PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	67
7.6. VALIDEZ	68

7.7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	69
7.7.1. Basado en entrevistas	69
7.7.2. Basado en encuestas.....	72
7.7.3. Lista de chequeo	77
8. HALLAZGOS	79
CONCLUSIONES	92
RECOMENDACIONES	95

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1.	Pobreza multidimensional Colombia 2016 - 2018	18
Gráfica 2.	Elementos culturales estudio investigación etnográfica	62
Gráfica 3.	¿Cómo estoy en la biblioteca?	72
Gráfica 4.	¿Cómo me pareció el taller?	72
Gráfica 5.	¿Aprendo en la biblioteca?	73
Gráfica 6.	¿Cómo te parecieron las historias?	73
Gráfica 7.	¿Qué viviste en el taller?	74
Gráfica 8.	¿Qué te gustaría repetir del taller?	74
Gráfica 9.	¿Cómo te sentiste en el taller?	75
Gráfica 10.	¿Qué te gustó del taller?	75
Gráfica 11.	¿Qué no te gustó del taller?	76
Gráfica 12.	¿Invitarías a otros niños?	76

RESUMEN

TÍTULO: PRÁCTICAS DE LECTURA CON POBLACIÓN VULNERABLE, UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO DE LA BIBLIOTECA CAMPO MADRID

AUTOR: HEIDI JOHANNA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

PALABRAS CLAVE: promoción de la lectura, biblioteca, educación popular, vulnerabilidad, animación a la lectura.

DESCRIPCIÓN

Esta investigación de corte etnográfico fue desarrollada con los bibliotecarios y promotores de lectura de la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga (Santander, Colombia) y una muestra de usuarios de los talleres que allí se desarrollan. Tuvo como escenario la biblioteca para “*determinar el conjunto de prácticas de promoción de lectura y su pertinencia en la Biblioteca Campo Madrid.*” Para esto se establecieron las prácticas de promoción de lectura según lo referenciado por bibliotecarios y promotores de lectura; posterior a ello se realizaron encuestas a la población usuaria de los talleres referidos por los entrevistados, se diligenció un diario de campo a la vez que se adelantó revisión documental y se contrastó la información para la determinación de las categorías de análisis a la luz de los marcos referenciales, teóricos y pedagógicos.

Con el desarrollo de la investigación se pudo concluir que la biblioteca cuenta con múltiples desafíos cuyo eje principal es posible situarlo en aquello que otorga sentido, propósito, al conjunto de estrategias, los consecuentes repertorios de prácticas en los cuales se expresan y los procesos y actores involucrados en su realización. Se trata, pues, de la necesidad de desarrollar una construcción, en sentido estricto, pedagógica, que atendiendo a sus distintas dimensiones logre formular tal horizonte de sentido y configure unos mínimos acordes con la necesidad de apropiación comunitaria de la biblioteca como espacio

vital y de auténtica elaboración colectiva al servicio de las necesidades reales, efectivas de las comunidades y sus proyectos bajo una perspectiva crítica.

RESUMEN

TÍTULO: READING PRACTICES WITH A VULNERABLE POPULATION, AN ETHNOGRAPHIC STUDY OF THE CAMPO MADRID LIBRARY

AUTHOR: HEIDI JOHANNA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

KEYWORDS: reading promotion, library, popular education, vulnerability, reading encouragement.

DESCRIPTION

This ethnographic research was developed with the librarians and reading promoters of the Campo Madrid Library in the north of Bucaramanga (Santander, Colombia) and a sample of users of the workshops that take place there. The setting was the library to *"determine the set of reading promotion practices and their relevance in the Campo Madrid Library."* For this, reading promotion practices were established as referenced by librarians and reading promoters; after that, surveys were carried out on the user population of the workshops referred to by the interviewees, a field diary was completed at the same time as a documentary review was carried out and the information was contrasted to determine the categories of analysis in light of the referential, theoretical and pedagogical frameworks.

With the development of the research, it was possible to conclude that the library has multiple challenges whose main axis can be located in what gives meaning, purpose, to the set of strategies, the consequent repertoires of practices in which they are expressed and the processes and actors involved in its realization. It is, therefore, about the need to develop a pedagogical construction, strictly speaking, which,

taking into account its different dimensions, manages to formulate such a horizon of meaning and configure a minimum in accordance with the need for community appropriation of the library as a vital space and of authentic collective elaboration at the service of the real, effective needs of the communities and their projects under a critical perspective.

INTRODUCCIÓN

Poner en consideración el sentido de las prácticas sociales de promoción, animación y mediación lectora en la biblioteca supone un reconocimiento del entorno de esta, de los usuarios que la frecuentan. Se trata de un poner en consideración situado que contempla tanto las condiciones como las necesidades de la comunidad, comprendiendo así los efectos -siempre presentes- de la biblioteca en las comunidades y, con ello, su fuerza siempre transformadora. Fuerza orientada, en este caso, bajo el lente de la pedagogía popular y por ello con la intencionalidad de fomentar procesos que contribuyen a las posibilidades no solo de niños, sino también de jóvenes y personas mayores.

La comprensión de la biblioteca, bajo un enfoque social, ha permitido superar la idea clásica que la vinculó a posibilidades estrictamente documentales y hacer explícitos sus alcances y la dimensión ética que le atañe en su desenvolvimiento ante y con las comunidades de usuarios. Este nuevo enfoque permite que las prácticas sociales como la PAM -promoción, animación y mediación lectora- cuenten con una relevancia mayor y, acorde también con los avances en el ámbito del conocimiento respecto a estas, sea posible comprender la lectura como no restringida ni simplificada al ejercicio lúdico ocasional, sino como práctica social con fundamentos y efectos transformadores de las subjetividades susceptibles de ser elaborados con un horizonte temporal y con propósitos pedagógicos definidos. Es decir, en virtud del lenguaje, mediante la lengua y la relación pedagógica formal, por ejemplo, se posibilita la contribución o no a la emancipación de las comunidades. Para muchos, como el caso de la población objeto de estudio de esta investigación, la biblioteca es una organización a la que solo van los niños, quienes se encuentran en formación, y el propósito suele estar asociado al entretenimiento episódico.

Al tener en cuenta las anteriores afirmaciones surgen interrogantes relacionados con las prácticas de lectura situadas con población vulnerable. De esa manera se establece el objetivo general del proyecto de investigación que pretende *Determinar el conjunto de prácticas de promoción de lectura y su pertinencia en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga*. El enfoque de la investigación es cualitativo, con un diseño de investigación etnográfica. Por ello se ha estructurado en seis capítulos organizados de la siguiente manera:

En el primer capítulo se realiza tanto el análisis como el planteamiento del problema, se presentaron los argumentos para sustentar la investigación en la que se tomaron en consideración actores clave como bibliotecarios, promotores de lectura y usuarios de la biblioteca. Igualmente se plantearon los objetivos específicos y el objetivo general.

El segundo capítulo, el marco de referencia, da cuenta de investigaciones que se han adelantado en torno a las prácticas de promoción, animación y mediación lectora tanto en el ámbito nacional como internacional, dado que en el local no se hallaron este tipo de investigaciones.

En el tercer capítulo se desarrolla el marco teórico, este comprende abordajes a propósito de la lectura como práctica social, la educación popular en los procesos de lectura y la bibliotecología social, configurando así una unidad mínima que brinda elementos en torno al espacio de biblioteca, las comunidades y las prácticas sociales que desarrolla a la luz de teóricos como Marco Raúl Mejía, Paulo Freire, Didier Álvarez, Michelle Petit, William Ospina, Alfonso Torres, Maximiliano Durán y Felipe Meneses Tello.

En cuanto al cuarto capítulo, se exponen, en una aproximación vinculada propiamente a la perspectiva popular, la promoción y la mediación lectora, procurando con ello una visión y elementos mínimos de la racionalidad pedagógica intencionada, explícita, en dichos procesos.

El capítulo quinto corresponde a un breve marco pedagógico en el cual se ponen en común elementos y aspectos clave respecto a la enseñanza de la lectura.

En el sexto capítulo, se encuentra el marco legal que comprende aspectos normativos nacionales, así como los principales lineamientos de orden internacional que en materia de política de bibliotecas inciden, hasta el momento, tanto regional como globalmente.

Respecto al séptimo capítulo, se halla la metodología del proyecto, se describe esta búsqueda como una investigación etnográfica, las técnicas de recopilación de la información por medio de entrevistas, encuestas, diligenciamiento de lista de chequeo y diario de campo.

En el octavo capítulo se procede a la construcción y análisis de las categorías basadas en los hallazgos las cuales son: Contexto social o comunitario: un espacio no seguro para las prácticas de lectura; La biblioteca, un espacio de bienestar y seguridad para los niños; Desafíos de la biblioteca: La necesidad de una alianza comunitaria para fortalecer el potencial transformador y Estrategias para la práctica de lectura: un camino en construcción.

Finalmente, se presentan los apartes de conclusiones y recomendaciones, de las que cabe destacar que están dirigidas no solo a los bibliotecarios, sino al conjunto de actores, así como a la consideración de eventuales iniciativas que puedan intervenir en los procesos que se desarrollan o se pueden desarrollar en la biblioteca, bajo una perspectiva de construcción social, popular y crítica. E, igualmente, se presenta la bibliografía y los anexos de la investigación mediante los que se recopilaron los datos que dieron cabida a esta indagación.

1. PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En primer lugar, conviene citar a Silvia Castrillón cuando plantea que:

Necesitamos bibliotecas que fomenten el interés y el gusto por la lectura, que permitan el descubrimiento del valor que esta tiene como medio de búsqueda de sentido, de ubicación de sí mismo en el mundo y de reconocimiento del otro. En donde la lectura no se fomente como un medio intrascendente para pasar el tiempo, para recrearse, sino como algo imprescindible a un proyecto de vida que quiera trascender una supervivencia cotidiana. En donde la lectura, según palabras de Pierre Bourdieu permite, ‘el pensamiento pensante’ el ‘pensamiento lento’ contra el fast thinking impuesto por los medios masivos. Castrillón, 2017, p.36.

Ante el planteamiento de Silvia Castrillón, conviene resaltar el papel de la biblioteca en los procesos de fomento a la lectura, ‘como medio imprescindible a un proyecto de vida’ No es solo la lectura por placer, sino una lectura que procure el pensamiento y permita cuestionarse sobre las transformaciones que cada individuo puede lograr; pero para que esto ocurra antes que nada tiene que existir la biblioteca como espacio físico, con dotación bibliográfica y con personal capacitado y comprometido con los procesos de transformación social. Pues bien, durante años el sistema de bibliotecas satélites de Bucaramanga se vio sumido en un completo abandono por parte de la entidad que debe garantizar su apertura y prestación de servicios bibliotecarios, toda la actividad se centraba en una única biblioteca abierta en la ciudad, la biblioteca pública Gabriel Turbay, que además se encontraba en un estado decadente, y que fue remodelada recientemente, y con ella se inicia un proceso de apertura de puntos de lectura, bibliotecas satélites y extensión de servicios con el programa de lectura, escritura y oralidad LEO que hace presencia en 23 puntos de la ciudad para garantizar el acceso al libro, a la información, pero sobre todo para fortalecer los procesos lectores. Con todo esto, conviene situarse en una ciudad que no cuenta con un plan de lectura y

que en 2021 presenta por primera vez en la historia, un primer borrador de lo que será a futuro el Plan decenal de cultura.

Dicho abandono al sistema de bibliotecas puede observarse desde el testimonio de una de las bibliotecarias de la zona norte de la ciudad, residente del sector, que actualmente se encarga de la Biblioteca Campo Madrid y que ha hecho parte del ámbito cultural de la ciudad, quien refiere que hace 17 años existió la primera biblioteca en el norte de Bucaramanga, pero la Biblioteca Gabriel Turbay no se hacía cargo de ella, sino que estaba en convenio con una entidad privada que, tras algunos saqueos de libros y enseres realizados por parte de miembros de la comunidad, deciden finalizar el convenio y los libros de la biblioteca fueron entregados en custodia a uno de los ciudadanos del sector quien los tuvo en su casa por muchos años. En 2016 fueron llevados a otro espacio privado llamado Padres Somascos, que pertenece a la iglesia católica, pero allí no podían ingresar libremente los ciudadanos, por ello en el año 2019 se destina un espacio en la Casa de Justicia del barrio Kennedy, y desde allí inicia su trabajo con la comunidad ya como biblioteca satélite adjunta a la Biblioteca Gabriel Turbay, tras el cierre por la Pandemia en 2020, la biblioteca permaneció cerrada hasta julio de 2021, y su dotación bibliográfica fue retirada del espacio, es así como desaparece de nuevo la que en algún momento fue la primera biblioteca pública para personas en condición de vulnerabilidad.

De otro lado, finalizando el año 2019 se inaugura una nueva biblioteca, que ahora se posiciona como la única biblioteca del sector tras el cierre de la Biblioteca Casa de Justicia Norte y está ubicada en una urbanización llamada Campo Madrid, que fue construida en 2014 para brindar vivienda a desplazados, reinsertos y personas que vivían en asentamientos humanos del sector, con un total de 614 subsidios de vivienda gratuita; por ello, en el año 2015 el Concejo de Bucaramanga, mediante el Acuerdo 028 de 2015 dispone la construcción de la biblioteca Campo

Madrid, la cual según el párrafo del artículo primero determina que “[...] estará adscrita a la Red Departamental de Bibliotecas públicas que coordina el Instituto Municipal de Cultura y Turismo -IMCUT-” y su representante legal será el respectivo alcalde del municipio (Acuerdo 028, 2015)

Bajo la dirección de la biblioteca pública Gabriel Turbay, se inaugura en octubre de 2019 esta biblioteca que cuenta además con una ludoteca para atención a primera infancia. Su función, dada la zona vulnerable en que se encuentra, está enmarcada en el Manifiesto de la IFLA/UNESCO para las bibliotecas públicas en el que se especifican, las siguientes funciones dadas en el acuerdo de concejo departamental antes citado:

crear y consolidar los hábitos de lectura en los niños desde los primeros años; prestar apoyo a la educación, tanto individual como autodidacta, así como a la educación formal en todos los niveles; brindar posibilidades para el desarrollo personal creativo; estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes; fomentar el conocimiento del patrimonio cultural, la valoración de las artes, de los logros e innovaciones científicos; facilitar el acceso a las expresiones culturales de todas las manifestaciones artísticas; fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad cultural; prestar apoyo a la tradición oral; garantizar a los ciudadanos el acceso a todo tipo de información de la comunidad; prestar servicios adecuados de información a empresas, asociaciones y agrupaciones de ámbito local; facilitar el progreso en el uso de la información y su manejo a través de medios informáticos; prestar apoyo y participar en programas y actividades de alfabetización para todos los grupos de edad y, de ser necesario, iniciarlos. (IFLA/UNESCO, 1994)

Una vez especificadas las funciones de la biblioteca, conviene enlazar educación popular y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, basta con dar una mirada a la política de lectura y bibliotecas, donde se establece que:

También corresponde a una política de lectura impulsada desde la biblioteca, garantizar la equidad y promover la diversidad. Para ello debe diseñar programas con poblaciones que por una u otra razón se han visto marginadas del acceso a la lectura y la escritura, como son las poblaciones rurales más alejadas de los centros, las víctimas del conflicto armado, aquellas que se hallan en condiciones de extrema pobreza y la población con discapacidades, entre otros (Biblioteca Nacional de Colombia, 2010, p. 443)

Así que en el trabajo con población vulnerable tiene un papel importante la biblioteca, porque desde allí se accede no solo a la información, sino también a procesos de educación en torno a la cultura en la que se da prioridad al individuo y se pueden transformar sus prácticas sociales, la biblioteca como medio de empoderamiento para disminuir la brecha social desde los planes de lectura y el fortalecimiento de la cultura, al ofrecer a todos un espacio de interacción en el que la comunidad tiene un papel fundamental en los encuentros;

Las bibliotecas se convierten así en centros fundamentales para la formación y el crecimiento intelectual y cultural de los colombianos. Son también espacios propicios para afianzar el gusto por la lectura y la escritura, para el encuentro de las comunidades alrededor de sus temas de interés y para que tengan un sitio que les permita valorar, conservar y dar a conocer su cultura y su memoria. (Biblioteca Nacional de Colombia, 2010, p. 437)

Este planteamiento en la política nacional de lectura viene muy a propósito para abrir la reflexión sobre lo que debe ser una política de lectura y bibliotecas para la ciudad, particularmente en una época en que se están dando cambios radicales en las formas de acceder al conocimiento, con el advenimiento de la cultura digital y en la que aún subsisten y conviven tantas otras formas de transmisión que son parte de una cultura viva y en desarrollo y constituyen importantes documentos de la memoria histórica y la vida cultural de la ciudad. Ahora bien, en el Acuerdo 028 del Concejo de Bucaramanga para la creación de la Biblioteca Campo Madrid, se especifican concretamente las siguientes funciones para esta biblioteca en particular:

Son funciones de la Biblioteca pública CAMPO MADRID del municipio de Bucaramanga:

1. recopilar y organizar la información necesaria para satisfacer las necesidades de la comunidad, esta recopilación incluye no solamente materiales documentados, sino información sobre personas, instituciones o grupos que en cualquier momento pueden ofrecer material de información.
2. Organizar la información de tal manera que pueda recuperarse oportunamente en respuesta a una solicitud.
3. Difundir la información y prestar servicios a todos los grupos de la comunidad.
4. Estimular el uso e interpretación de los recursos de la formación mediante la guía a los lectores, la publicidad, listas de lectura, conferencias sobre libros, mesas redondas sobre textos o películas, ya sea en la biblioteca o en organizaciones de la comunidad. Fomentar el hábito de la lectura en los diferentes usuarios, pero principalmente en los niños partiendo de la base de que en los

primeros años es cuando se desarrollan las habilidades, intereses o hábitos de lectura. 6. Promover y participar activamente en la realización de los programas culturales de la comunidad. 7. Coordinar actividades con organizaciones encargadas de la alfabetización de adultos con el fin de apoyar su labor educativa. 8. Procurar por la creación y la organización del archivo histórico del municipio. 9. Trabajar en pro de la conservación del patrimonio cultural y la recuperación de las tradiciones y valores culturales propios del municipio. 10. Elaborar anualmente un plan operativo y presupuestal de la biblioteca pública de acuerdo con las necesidades de la comunidad. 11. Organizar, fomentar y estimular la realización de talleres, charlas, conferencias etc., como fórmula para difundir e integrar la cultura en las tradiciones y los corregimientos. (Acuerdo 028, 2015)

Consecuentemente la biblioteca fue creada bajo estos parámetros que estipulan algunas de sus funciones y es un primer acercamiento a las directrices sobre las que se debería trabajar, conviene pues dar una mirada a la situación social que se presenta en la zona donde está construida la biblioteca, pues es de gran importancia situarse en la comunidad sobre la que la biblioteca va a intervenir en todo su desarrollo. Más aún en época de postpandemia, por ello es pertinente hablar de la brecha social que ha quedado en mayor evidencia a partir de este acontecimiento mundial. Pues la emergencia sanitaria amplió la brecha social ahora medida en acceso a la información digital cultural. Sumado a ello se encuentra la imposibilidad de acceder a recursos tecnológicos, como lo indica el último reporte del estudio *Bucaramanga cómo vamos* en el que se muestran los siguientes datos

A partir de los resultados del Censo 2018 se estima que, en el área metropolitana de Bucaramanga, entre el 26% y 45% de los niños y niñas entre 5 y 14 años vivían en hogares sin conexión a internet. Así mismo, información del ICFES muestra que más de una tercera parte de los estudiantes de undécimo de las instituciones públicas en el año 2019, no contaba con un computador en sus viviendas. La medida de suspensión de clases en los colegios en medio de la emergencia sanitaria decretada a raíz de la Covid 19, ha implicado una evidente ampliación de las brechas en materia de calidad educativa pues la población estudiantil que no dispone de unas condiciones básicas como la conexión de internet y computador o Tablet, queda aislada y en desventaja frente a otros estudiantes del mismo nivel escolar que sí cuentan con los apoyos tecnológicos para lograr una mejor asimilación de los contenidos. (León, Cortés y Ordoñez, 2020)

Entonces, la denominada brecha social se hace más evidente, se habla de la era digital, del acceso a la información y de los medios digitales para llevar a los estudiantes los contenidos y no

detener los procesos de formación, pero el hecho de que entre un 26 y un 45% de los niños no tengan acceso a internet ni cuentan con computador en sus viviendas ampliará aún más la brecha, mientras los que sí tenían los medios reciben clases en presencialidad remota, los que no, en el mejor de los casos, se limitaron a resolver guías que sus maestros en un gran esfuerzo les hacían llegar a sus viviendas, con ello la brecha educativa se vio más marcada y sus consecuencias se extenderán por años.

Gráfica 1. Pobreza multidimensional Colombia 2016 - 2018



Fuente: Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia (Dane, 2018)

Como lo muestra la gráfica, la pobreza multidimensional en Colombia va en aumento y en un año subió 18%, cifra significativa en términos de estadísticas nacionales; las condiciones de vida en las que se niega el acceso a los servicios públicos y derechos, entre ellos la educación y la cultura, afianza el hecho de que quienes mayores dificultades tienen en términos de lectura son las personas de bajos estratos, no los de condiciones favorables, sino los que enfrentan otras necesidades diferentes a las de elevar sus niveles de lectura, quienes nunca en su vida han tenido un libro en casa –cómo tenerlo, si lo más importante es tratar de sobrevivir, incluir un libro en la lista del mercado no es posibilidad- entonces, pensar en una motivación de la lectura y de ofrecer brindar esa posibilidad en las comunidades vulnerables se hace fundamental para contribuir a la disminución de la brecha social. Al exponer espacios en torno a la lectura a los jóvenes de comunidades vulnerables, dar el libro, dar significado, entregarlo para que a través de él puedan

ver otras realidades, otros mundos posibles, crear espacios de aprovechamiento del tiempo libre basados en la cultura para salvar a los infantes de los diferentes tipos de abuso a los que se ven expuestos en su diario vivir, destinar unos entornos agradables que los rescaten de las calles, de la bala perdida, del maltrato; generar en el niño una sensación de bienestar en torno a la cultura y al libro, dotar la experiencia con la lectura de significados mayores.

Por ello es pertinente plantear los procesos de educación emancipadora, desde el Sur global en tanto que las transformaciones que ha atravesado en su evolución en procesos sociales, así que va más allá de las concepciones que la consideran un único ejercicio de alfabetización -que si bien es cierto que los preceptos de Paulo Freire tomaron fuerza en América Latina con su modelo alfabetizador-, sin embargo, también lo es que actualmente se ha encaminado a nuevas maneras:

La educación popular llega al siglo XXI con un acumulado construido en sus luchas por transformar la sociedad y hacer posible la emancipación de todas las formas de dominio que le permiten proponerle al mundo de la educación, en sus diferentes vertientes, una concepción con sus correspondientes teorías, y propuestas pedagógicas y metodológicas, para ser implementadas en los múltiples espacios y ámbitos en los cuales se hace educación en esta sociedad. (Mejía, 2015, p.17)

Estas nuevas propuestas pedagógicas y metodológicas desde el ámbito social permiten a la educación popular desarrollar ejercicios de investigación en espacios donde tienen lugar las interacciones sociales, lo cual supone que no se trabaje únicamente desde las aulas, en su sentido formal, para transformar la educación de las poblaciones vulnerables o en extrema pobreza, en las que la que se tiene unos índices de calidad menores comparados con los de otras clases sociales. Así, por ejemplo, la lectura representa uno de los pilares de la educación, es una práctica que puede ser susceptible de valorar el avance en los procesos de formación. Y hablar de bajos índices de lectura en un mundo inequitativo, supone hablar de pobreza, condición que configura la población

de bajos recursos económicos; por supuesto que los índices de analfabetismo también son parte de la problemática, a propósito de ello Emilia Ferreiro refiere, según cifras del World Bank que:

A pesar de cientos de prometedoras declaraciones de compromiso nacional e internacional, la humanidad ingresa al siglo XXI con unos mil millones de analfabetos en el mundo. Total, que no sabemos cómo clasificar a los países, pero sí sabemos qué es la pobreza. Sabemos -y es inútil que lo ocultemos, porque el World Bank lo sabe y lo dice- que el 80% de la población mundial vive en zonas de pobreza. Sabemos que ese 80% conjuga todos los indicadores de dificultad para la alfabetización: pobreza endógena y hereditaria; baja esperanza de vida y altas tasas de mortalidad infantil; malnutrición; multilingüismo. (Ferreiro, 2004)

A su vez, es relevante voltear la mirada a pruebas medibles como PISA, que clasifica a los países en términos de desempeño por competencias. Los resultados del año 2018 muestran un panorama claro sobre los procesos de lectura, según lo explicitan:

Sin embargo, los resultados de la prueba Pisa 2018, que publicó la OCDE este martes, evidencian un preocupante panorama en todo sentido. Se mantiene la brecha entre Colombia y el promedio de los países que pertenecen a la organización, y además se desmejoró en los resultados de ciencia y lectura (Revista Semana, 2019)

Adicional a esto, los hábitos lectores están muy por debajo de los esperados, como lo evidencia la última encuesta realizada por el DANE sobre el promedio de libros leídos por persona al año en el país, que arroja un total de 4,2 libros anuales en centros poblados y rurales y 5,8 libros en ciudades capitales; sobre ello plantea Julián de Zubiría que:

Los promedios ocultan algo muy grave. En este caso, que algunos nunca leen y que otros leen 5,1 libros por año. El promedio nacional es bajo y ha crecido poco, la explicación es sencilla: no se intervienen las variables claves que son de tipo cultural y pedagógico (Revista Arcadia, 2018)

Si hay algo claro aquí es que tanto el informe de PISA, como la encuesta del DANE, coinciden en dos puntos. Por un lado, no hay comprensión de lectura y, por el otro, son escasos los lectores asiduos como bien lo plantea el Pedagogo Zubiría en la misma entrevista al decir que *quien entiende poco, lee poco*.

Dado lo anterior, conviene enfatizar en que para la presente investigación interesa la población vulnerable que está ubicada en una de las zonas con mayor índice de pobreza en la ciudad de Bucaramanga (Santander). En relación con ello, la educación popular se ocupa además de modificar prácticas educativas de poblaciones vulnerables, desde prácticas emancipadoras:

Uno de los asuntos centrales en la configuración de la educación popular se refiere al modo como se vienen constituyendo, con fuerza y especificidad en las diferentes manifestaciones de la socialización, así como en los variados procesos educativos de carácter formal, no formales e informales, desarrollando un diverso repertorio de propuestas metodológicas en coherencia con su planteamiento pedagógico de negociación cultural, así como de diálogo y confrontación de saberes, convirtiendo sus herramientas en dispositivos de saber y poder. (Mejía, 2015, p.29)

Por ello, en el país se han conformado grupos en las comunidades que, por medio de diálogos de saberes, como práctica social, la participación comunitaria, las prácticas culturales de ciudad y el empoderamiento van dando forma a esas nuevas miradas en aras de transformar realidades de las mal llamadas minorías, teniendo en cuenta que por medio de intervenciones afines a un movimiento se busca el empoderamiento de los menos favorecidos

podemos darnos cuenta de que la especificidad de la educación popular radica en ser una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y del conocimiento, que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos – segregados, desiguales- quienes en el proceso se constituyen en actores sociales que transformarán su realidad en forma organizada (Mejía y Awad, 2016, p.21)

Tal como lo plantean los autores, la educación popular es una manera de empoderar y ese empoderamiento se logra desde diversas prácticas educativas y pedagógicas que están tomando fuerza hoy día. Los procesos de formación de los menos favorecidos, los que adelantan no solo maestros, sino también otros interesados en mejorar la educación para transformar realidades hacen parte de este movimiento.

Uno de los escenarios propicios para el trabajo con comunidad vulnerable es la biblioteca, la cual se adapta a uno de los preceptos de la educación popular, la educación extramuros, la biblioteca supone el espacio donde confluyen diversas personas y en ella ocurren unos procesos desde los que se puede formar para la emancipación a partir del desarrollo de pensamiento crítico y la construcción de tejido social:

Las bibliotecas atienden a todas las personas, independientemente de su raza, origen nacional o étnico, género o tendencia sexual, edad, discapacidad, religión, situación económica o creencias políticas. Las bibliotecas apoyan a poblaciones vulnerables y marginadas y contribuyen a asegurar que a nadie se le nieguen las oportunidades económicas básicas y los derechos humanos. (IFLA, 2013)

Entonces, la biblioteca, dentro de sus múltiples posibilidades de trabajo con diferentes personas juega un papel importante en tanto que atiende a poblaciones de diversa índole. Conviene delimitar en este punto una práctica que puede enmarcarse en la educación popular y que consiste en los procesos que se tejen dentro de la biblioteca, no solo desde el acercamiento al libro y a la información, sino también otros que allí dentro tienen oportunidad de formarse, entre ellas las prácticas de lectura como herramienta fundamental para transformar las dramáticas realidades que tienen lugar no solo en Colombia, sino en los pueblos del mundo:

Los países pobres (ese 80%) no han superado el analfabetismo; los ricos (ese 20%) han descubierto el iletrismo. ¿En qué consiste ese fenómeno que en los años 80 puso en estado de alerta a Francia, a tal punto de movilizar al ejército en la "lucha contra el iletrismo"? El iletrismo es el nuevo nombre de una realidad muy simple: la escolaridad básica universal no asegura la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura. O sea: hay países que tienen analfabetos (porque no aseguran un mínimo de escolaridad básica a todos sus habitantes) y países que tienen iletrados (porque a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno) (Ferreiro, 2004, p. 3)

Tal como lo plantea Ferreiro, este fenómeno, que ya no se limita a la imposibilidad de descifrar, sino en la incapacidad para comprender lo que se lee, que crea unos lectores que no hallan sentido, que pasan la mirada por las páginas sin tener la posibilidad de contraponer el texto

a una realidad cambiante, que acumulan lecturas sin un ejercicio de profundidad, son algunas de las falencias que se tienen sobre la educación y hacen parte de la actual situación. Hay tres asuntos que llaman la atención aquí: la práctica cotidiana de la lectura, el gusto por leer y el placer por la lectura, términos que la autora refiere como no asegurados en la escolaridad básica y la educación formal. Adicional a ello se puede mencionar la brecha social, que no es imaginaria, la población vulnerable está segregada no solo sectariamente, sino en términos de acceso a una educación de calidad y a las posibilidades de una cultura emancipadora.

En razón de lo anterior, conviene detenerse en las políticas públicas de cultura en la ciudad de Bucaramanga. Sobre estas, al llevar a cabo la revisión documental se encuentra que en el año 2019 se publica el primer borrador del Plan Decenal de Cultura en la historia de la ciudad y a corte del 2016 la única biblioteca en funcionamiento era la Biblioteca Pública Gabriel Turbay, la cual se encontraba en un estado de abandono notorio. Es claro entonces que el acceso a la biblioteca en la ciudad y a la cultura ha sido limitado por años. Esto puede corroborarse al escuchar a la misma comunidad.

Una vez revisadas las funciones específicas de la Biblioteca Campo Madrid, que como se puede corroborar en citas anteriores está claramente delimitada por el Manifiesto de Bibliotecas Públicas de la UNESCO, surgen así las siguientes preguntas directrices que orientarán esta investigación ¿cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para llevar a cabo prácticas de lectura con población vulnerable? ¿Qué percepción tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga? ¿Qué tan pertinentes son las prácticas de promoción de lectura que se implementan en la biblioteca Campo Madrid? A partir de ellas se plantea la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuáles son las estrategias con**

las que cuenta la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para promover la lectura con población vulnerable?

1.2. JUSTIFICACIÓN

En esta investigación se hará una contribución al estudio de las prácticas de una biblioteca pública ubicada en una zona de alta vulnerabilidad en la ciudad de Bucaramanga, bajo la mirada de la educación popular, dado que es fundamental preguntarse sobre el trabajo que se desarrolla allí, en tanto que hablar del ejercicio del bibliotecario en estos espacios demanda un reconocimiento de la población y la delimitación de unos planes que aporten a procesos de emancipación de los individuos oprimidos por la inequidad representada en el ámbito económico y la imposibilidad de acceso a la educación de calidad, entre otros. Se pretende, de esta manera, hacer un reconocimiento de si se está cumpliendo o no la responsabilidad social que conllevan las prácticas de la biblioteca en una frontera invisible como lo es la Biblioteca Campo Madrid, y de alguna manera proponer, desde ese reconocimiento, estrategias que se adapten a la población en caso de ser necesario, pues antes de ejecutar planes de trabajo, se deben determinar las necesidades de los grupos sociales a intervenir. Por la reciente creación de este espacio, encaja un estudio etnográfico que permita identificar la población y delimitar las prácticas bibliotecarias, por ello, se toman, entre otros, preceptos como los del pedagogo Paulo Freire, quien afirmaba en su *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido* que:

Alcanzar la comprensión más crítica de la situación de opresión todavía no libera a los oprimidos. Sin embargo, al desnudarla dan un paso para superarla, siempre que se empeñen en la lucha política por la transformación de las condiciones concretas en que se da la opresión. (Freire, 2005)

Merece la pena investigar puesto que, hasta la fecha, el trabajo investigativo sobre la biblioteca pública en el nororiente colombiano es prácticamente nulo. En la ciudad de

Bucaramanga el estudio investigativo se reduce a una tesis de pregrado de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander sobre la biblioteca satélite del barrio La Joya; a su vez, el trabajo desde la educación popular tampoco ha tenido cabida en estudios de maestría de las diferentes universidades de la ciudad y, tal como lo plantea Freire, es importante reconocer las situaciones para poder dar pasos hacia su transformación. Es evidente que sobre la universidad pública recae una responsabilidad importante en el desarrollo de propuestas investigativas que reconozcan desde un enfoque crítico las prácticas que se llevan a cabo con poblaciones vulnerables, en este caso se hace necesario indagar sobre la responsabilidad que tiene el bibliotecario en este aspecto y poder darle nombre a las diferencias sociales para empezar un proceso de transformación de ‘desnudar la opresión’; asumir el papel social de los estudiantes de la Maestría en Pedagogía hará un aporte a la construcción de prácticas pedagógicas del Sur y abrirá camino a nuevas investigaciones con una línea clara que puede tomar fuerza dadas las estadísticas de pobreza presentadas en el capítulo anterior. Tal como se plantea en *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur (Cartografías de la Educación Popular)* en el que apunta que “[...] la educación popular se ve como parte de la construcción social de la educación y la pedagogía desde nuestras especificidades, pero ello le exige reconocer, diferenciarse y explicitar esas otras formas de lo pedagógico existentes en el acumulado de ellas.” (Mejía, 2011)

De este modo, se espera aportar con los resultados de esta investigación a incidir en la creación de una política pública de lectura escritura y oralidad desde la identificación de las posibles dificultades que tenga la Biblioteca Campo Madrid en las prácticas de lectura, escritura y oralidad que se llevan a cabo dentro de la biblioteca y con la comunidad del sector, un aporte que sobrepasa la academia para llegar a la identificación de los procesos de construcción de cultura en

la zona norte de la ciudad de Bucaramanga. A partir de lo encontrado se abrirá un espacio a investigadores de la Universidad Industrial de Santander, de las diferentes escuelas de humanidades tanto de pregrado como de posgrado para que en este espacio público desarrollen sus trabajos de grado.

Cabe advertir que hasta el momento no hay un consenso establecido para el trabajo de las bibliotecas en la ciudad de Bucaramanga, probablemente debido al reciente rescate de la Biblioteca Turbay y al cambio en las políticas de cultura que desde el 2016 han destinado recursos para la recuperación del sistema de bibliotecas, aunque desde la Biblioteca Nacional y el Ministerio de Cultura se dan indicaciones sobre el trabajo de estos recintos en el texto *La biblioteca que queremos*, donde plantea que:

La biblioteca pública colombiana debe situarse en el contexto nacional, observando y comprendiendo los procesos sociales, económicos, políticos y culturales del ámbito local y nacional. En este sentido, el bibliotecario debe reconocer que, entre los distintos visitantes o usuarios de la biblioteca, están también las personas que han atravesado o han sido parte, por diferentes circunstancias, de experiencias asociadas al conflicto armado o a la violencia. Estas personas en proceso de reintegración social, al ser parte de la comunidad, pueden encontrar en la biblioteca pública no solo un lugar de reparación y resocialización a través de la reconstrucción de la memoria y de actividades para que los niños, jóvenes y adultos se inserten en proyectos de formación como lectores y escritores, sino además un centro de información y orientación que les ayude en el conocimiento de sus derechos y de la legislación y las disposiciones promulgadas para restituirle los derechos a las víctimas del conflicto armado en el país. (Rodríguez y Vasco, 2011)

Es importante examinar en detalle las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan con las personas que frecuentan la Biblioteca Campo Madrid para formar lectores críticos, quienes con un grado de conciencia mayor le apunten a disminuir la brecha social que los atañe en la condición social en la que actualmente están ubicados, ya que, como se relaciona en el planteamiento del problema, la urbanización Campo Madrid es construida para brindar vivienda a reinsertos y desplazados por el conflicto armado.

Por otro lado, un aspecto importante a tener en cuenta es que este momento viene siendo de alguna manera un momento propicio realizar investigaciones desde las que se pueden empezar a abordar los nuevos retos de la educación popular, sobre ello la educadora popular Beatriz Casado Baides refiere que “Ante esta situación, la Educación Popular tiene mucho que aportar en la construcción de otros caminos para transitar hacia otros modelos de sociedad y de vida.” (Casado, 2020) A partir de ello, esta investigación será llevada a cabo por la coordinadora actual del programa de Lectura, Escritura y Oralidad de las bibliotecas del área metropolitana de Bucaramanga, reactivado en el año 2016 y en la actualidad cuenta con cuatro puntos de lectura, cinco bibliotecas satélites y un bibliobús además de la Biblioteca Pública Gabriel Turbay. Ahora bien, proyectada la reciente reapertura de algunas bibliotecas y la creación de nuevos espacios, configurar el trabajo que desarrollan los promotores de lectura y bibliotecarios es representativo para la ciudad. En lo que a este estudio concierne, el espacio en que se lleva a cabo es la biblioteca satélite Campo Madrid, pero queda abierta la posibilidad para otro tipo de investigaciones en este o cualquiera de los espacios en que se promueve la lectura, escritura y oralidad en la ciudad.

Es, pues, un esfuerzo, una apuesta, desde el campo de la educación popular, contribuir a las formas de reflexión y de otorgar con acciones pedagógicas dirigidas y apropiadas, cambiantes, de continua revalorización de la mano de los educados o grupos de comunidades, condiciones para el ejercicio de la transformación de las circunstancias y factores que inciden en ellos en tanto que sujetos y en tanto que parte de un colectivo social de mayor amplitud. Así, una gran ventaja redundante en lo que afirma Zuleyka Valdez (2012)

El etnógrafo está consciente de que existe un antes y un exterior respecto al campo que no puede separar del estudio que está realizando en ese momento. Por lo anterior, el etnógrafo crítico ubica la cultura en estudio en un contexto histórico, político, económico, social y simbólico más amplio que los etnógrafos convencionales. (p. 20)

Finalmente, con base en los hallazgos, los bibliotecarios de la red de bibliotecas y promotores de lectura podrían elaborar modelos de trabajo pertinentes, pensados con y para la comunidad en la que desarrollan su labor, fortaleciendo de esta manera la función de la biblioteca pública en el desarrollo de prácticas que restituyan a la comunidad del sector el derecho al acceso a la cultura y a programas que aporten a los procesos de construcción de ciudadanos de paz a partir de la lectura, la escritura y la oralidad.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Determinar el conjunto de prácticas de promoción de lectura y su pertinencia en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga.

1.3.2. Objetivos específicos

Establecer cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para llevar a cabo prácticas de lectura con población vulnerable.

Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga.

Analizar la pertinencia de las prácticas de promoción de lectura que se implementan en la biblioteca Campo Madrid en el trabajo con población vulnerable.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Después de realizar una búsqueda de proyectos y artículos que han sido productos de estudios de investigación sobre la función de la biblioteca y la educación popular, han sido pocos los hallazgos hasta el momento de la indagación. Se presume que no se ha volteado la mirada a las bibliotecas como espacios para desarrollar investigaciones de todo tipo en torno a la comunidad y a los procesos que allí se desarrollan por parte de los bibliotecarios y las personas que se encargan de promover la lectura en los diferentes espacios, sin embargo, hay algunos hallazgos que se relacionan a continuación, puesto que pueden ser relevantes para esta investigación.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Las bibliotecas públicas como lugares de contacto intergrupales: implicaciones sobre las relaciones entre autóctonos y extranjeros

En esta tesis doctoral de la Universidad de Almería, año 2016, la candidata a doctora Luisa María Cervantes Martínez, bajo la dirección de las doctoras Soledad Navas Luque e Isabel Cuadrado Guirado, en una investigación de corte cualitativo plantea como objetivo general comprobar si las bibliotecas públicas que aplican las recomendaciones del documento *Comunidades multiculturales: Directrices para el servicio bibliotecario (International Federation of Library Associations and Institutions, IFLA, 2009)* (Directrices IFLA) favorecen el contacto intergrupales positivo entre usuarios españoles y marroquíes en mayor medida que las bibliotecas públicas que no las aplican. Dentro de las conclusiones se encuentra que las bibliotecas que se acogen a las directrices de la IFLA permiten a los migrantes disminuir la ansiedad intergrupales,

augmentar la empatía y reducir el prejuicio. Este antecedente es pertinente en el presente estudio en tanto que aporta al reconocimiento de la biblioteca como espacio social desde el que se pueden lograr transformaciones cuando se establecen planes de trabajo con la comunidad usuaria de los espacios.

El mediador escolar de lectura literaria un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistema de creencias y trayectorias personales de lectura.

En esta tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona, año 2014, Felipe Munita, bajo la dirección de Teresa Colomer, indaga sobre las posibles relaciones entre las experiencias personales de lectura, creencias sobre la literatura, educación y prácticas didácticas de los docentes, con un enfoque cualitativo desde un estudio colectivo de casos. Uno de los aportes que hace esta investigación es una nueva definición para el concepto de mediación lectora. A su vez establece desde la experiencia de la investigación que un buen mediador es necesariamente un buen lector, plantea la necesidad de un concepto, el de ecosistema de mediador que desplazaría los intereses de investigación hacia los entornos en los cuales actúan los mediadores. Conviene este antecedente para la presente investigación, en tanto que el investigador plantea en su estudio la biblioteca como espacio en que se da la mediación de lectura y configura el contexto social de la promoción de lectura.

Lectura literaria juvenil: los clubes de lectura como entornos de investigación

En este artículo de investigación publicado en la Revista de estudios sobre lectura, año 2017, por los investigadores Taísa Dantas, José Antonio Cordón-García y Raquel Gómez-Díaz de la Universidad de Salamanca, se usa una metodología de carácter cualitativo, un estudio de caso,

con entrevistas semiestructuradas y análisis que presenta dentro de sus objetivos el de Analizar las características formales de la investigación en lectura desarrollada con adolescentes entre 13 y 18 años y ejecutadas en el entorno bibliotecario y Comprobar si la metodología de investigación utilizada en el proyecto Beatle Pad a través de los clubes de lectura es válida para realizar estudios sobre el comportamiento de la lectura digital en bibliotecas en los jóvenes entre 13 y 18 años. Dentro de las conclusiones se estipula que ‘la biblioteca se constituye como un entorno adecuado para investigar el impacto de la lectura, así como que el desarrollo de una metodología integradora en la que converjan bibliotecarios e investigadores es adecuada siempre y cuando se produzca una colaboración real entre ambos’. Interesa este estudio para la presente investigación, en tanto que en él se desarrollan las prácticas investigativas en la biblioteca desde procesos de lectura como objeto de análisis.

2.1.2. Antecedentes nacionales

La construcción de ciudadanía alrededor de la biblioteca pública, un estudio de caso.

Biblioteca pública las ferias

En esta investigación de la Pontificia Universidad Javeriana, 2012, la candidata a magister July Pauline Bermudez realiza el análisis de los procesos de consolidación de ciudadanía en el barrio las Ferias de la ciudad de Bogotá y su relación con la Biblioteca Pública, identificando y reconociendo las herramientas, mecanismos y posibilidades de la Biblioteca Pública y así mismo, entender las dinámicas de uso de la misma. Dentro de las conclusiones se encuentra el hecho de que la comunidad reconoce el valor de su biblioteca, pero también se evidencia el abandono por parte de las políticas de lectura que, según resultados de la investigación, favorecen otras bibliotecas, por ello se hace evidente la falta de programas propios de la biblioteca pública del

sector en favor de la comunidad. Interesa esta investigación por ser la biblioteca pública el espacio de estudio y los procesos que allí dentro se tejen.

La biblioteca pública como agente democratizador: representación social en la ciudad de Bogotá (Colombia)

En esta tesis doctoral, el doctorando Luis Roberto Téllez Tolosa de la Universidad de Salamanca, realiza una investigación con un diseño epistemológico hermenéutico interpretativo, con un enfoque metodológico cualitativo, utilizando como método de investigación los grupos de discusión. Busca Identificar cuáles son las representaciones sociales que se han construido sobre la biblioteca pública como agente democrático por el ciudadano común en la ciudad de Bogotá. En las conclusiones se encuentra que el estado y las figuras locales destinan poca inversión a las bibliotecas locales y comunitarias, a su vez se determina que el ejercicio de la lectura, es un referente estructural del ciudadano común y se identifica, en la mayoría de categorías analizadas, normalmente hacia la población infantil, primero como un ejercicio de aprendizaje y tenuemente como acto de placer para el desarrollo personal y cultural. Interesa esta investigación porque hace un aporte al estudio de la red de bibliotecas y las prácticas lectoras y es uno de los pocos que se han desarrollado en trabajos de grado en el país.

La promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín

En este artículo de investigación de corte cualitativo, del año 2008, el magister Didier Álvarez zapata como investigador principal y los coinvestigadores Norfi Yamili Ocampo Molina, Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo, Luz Marina Guerra Sierra, Liliana Melgar Estrada y Maricela Gómez Vargas abordan los hallazgos referidos a los discursos que tienen las bibliotecas sobre la

institución bibliotecaria y la promoción de la lectura (idea de biblioteca pública, lectura, lector, promoción de la lectura y animación a la lectura). Los conceptos centrales de la investigación son biblioteca pública y promoción de la lectura.

2.1.3. Antecedentes locales

No hay antecedentes de investigación en el campo de la lectura y las bibliotecas en la ciudad en los estudios de posgrado, esto puede ser sustentado por la doctora en literatura Diana Paola Guzmán, en su libro *La lectura en Colombia, Formas de estudiarla y promoverla*, al afirmar que “las reflexiones teóricas sobre la historia de la lectura en América Latina no se caracterizan por su proliferación, al contrario resultan escasas frente al número tampoco prolijo, de los estudios sobre prácticas de lectura determinadas.” (Guzmán, 2019, p.22)

3. MARCO TEÓRICO

3.1. LECTURA COMO PRÁCTICA SOCIAL

La lectura es una práctica social. Partir de esta consideración implica reconocer su carácter histórico situado. Implica, también, comprender que se trata no de algo natural o dado, de que no prevalece una única, delimitada o correcta manera de pensar o llevar a cabo dicha práctica.

Permite, además, dilucidar que no tiene únicamente lugar en los escenarios de la educación formal, del aparato educativo, y que por consiguiente las posibilidades de aquello que denominamos leer están en relación directa y permanente con las maneras en que se ha propiciado a lo largo de nuestras vidas: en la amplitud de diálogos con los lugares, las personas, los paisajes, los objetos.

La lectura, entonces, supone un encuentro irremediable con nuestras biografías e historia, tanto personal como colectiva, y está marcada por un conjunto muy amplio de factores que la configuran. Supone un encuentro decisivo en el cual los sujetos y las condiciones reales, efectivas en que se han formado, son determinantes. Se trata, pues, de una práctica social en tanto que todo un acumulado se pone en juego allí, a partir de este se pueden atribuir unos u otros sentidos a lo leído -dependiendo también de aquello que sea leído-. Recuerda William Ospina, en referencia a Nietzsche que “la literatura no nos da cosas concretas sino símbolos abstractos, y que somos nosotros los que los llenamos con nuestra propia memoria” (Ospina, 2006)

La posibilidad de la práctica de la lectura se construye y se pierde permanentemente, se trata una constante disputa. Al respecto, indica Michéle Petit (1999) teniendo en consideración los hábitos de lectura que:

Algunos de estos momentos de suspensión son inherentes a la naturaleza de la actividad de la lectura; todos nosotros sabemos que hay periodos de la vida en que se siente

de manera más imperiosa la necesidad de leer. No hay por qué inquietarse por las interrupciones de ese tipo: no se entra en la lectura o en la literatura como se abraza una religión (Petit, 1999)

La lectura entonces tiene unas condiciones que la han hecho posible y alcances disímiles dependiendo del cómo ha sido configurada como práctica. La lectura, así como puede constituirse en una práctica destructora de las facultades humanas, limitadora de la imaginación y de su potencial creador, puede ser lo contrario. Puede constituir una contribución a los lectores. Una que les permita, en clave de derechos, una vida digna y una búsqueda por dicha realización personal y colectiva. Un, en términos de Michéle Petit, *derecho a la metáfora*. Siguiendo a Freire, hay una afirmación de la lectura como práctica social que aporta y constituye sujetos imaginativos, críticos, que situados en un contexto, al transformar sus vidas procuran inevitablemente también una transformación del mundo: “la promoción de la curiosidad, la búsqueda de nuevas formas de ver el mundo, el despertar el espíritu hacia nuevos niveles intelectuales que le permitan cuestionar el conocimiento, así como de asumir una posición objetiva y crítica de manera permanente.” (Freire, 2004)

El derecho a la lectura, que comprende como posibilidad un derecho al desarrollo de las facultades humanas, a las posibilidades efectivas de tornarse seres críticos, democráticos y comprometidos -condiciones sin las cuales la lectura más que liberación, puede ser opresión, limitación-. Así, Paulo Freire destaca el lugar preponderante que el pensamiento crítico, interrogador, que cuestiona y hace suya la conciencia de que no todo está escrito o dicho y de que su labor como lector o ciudadano es la de la asimilación, apunta que “[...] el lector se comprometa con el texto, en una actitud capaz de desentrañar significados, verdades escondidas,

intencionalidades y propósitos, para lo cual es necesario el pensamiento crítico que le permita llegar a lo más profundo.” (Freire, 2004)

La lectura supone entonces una práctica configurada en el tiempo, que puede contribuir o no a un desarrollo integral de los seres humanos o bien a su unidimensionalización, a un fomento instrumental de acuerdo con el cual se lee para adquirir, asimilar o repetir pasivamente un saber. Sobre esto, Estanislao Zuleta insistía en que la lectura es fundamentalmente trabajo, producción de sentido, generosa indagación y no una recepción pasiva de saberes o información: “es suficiente para disipar la ilusión humanista, pedagógica, opresoramente generosa de una escritura que regala a un “lector-ocioso” (Nietzsche) un saber que no posee y que va a adquirir.” (Zuleta, 2007)

3.2. EDUCACIÓN POPULAR

Una extensa tradición alude a la educación popular y sus múltiples formas, a sus inacabados sentidos. Autores, hacedores y proyectos son abundantes al intentar una aproximación a esta. Sin embargo, distinguir algunos rasgos que con base en el tiempo se proponen como mínimos o cuando menos característicos de la amplitud de prácticas y reflexiones sobre la educación popular es posible delimitando algunos casos en que se tomen principalísimas ideas de esta.

De este modo, en cuanto a personajes se destacan, por ejemplo, el papel en la tradición latinoamericana de Simón Rodríguez en sus reflexiones en torno a la educación, que por aspirar a ella como extendida, al alcance de todos y con propósitos de una enseñanza crítica, íntimamente vinculada a la formación de seres que duden. Así, comenta Maximiliano Durán (2015):

En Sociedades Americana propone, enseñar a ser preguntones a los niños para que no obedezcan ciegamente a la autoridad. Para Rodríguez, la capacidad crítica es, indispensable para juzgar adecuadamente. Y esta, a su vez es imprescindible para la formación de una sociedad republicana. En este sentido escribe “todo lo bueno que hay en sociedad se debe a la crítica o mejor dicho, la sociedad existe por... Criterio es lo mismo que discernimiento, criticar es juzgar con rectitud” (1999, TI: 140).

Con ello, la crítica como condición educativa para la posibilidad de formar seres autónomos y con posibles y deseables efectos en la vida social como el mejoramiento colectivo toda vez que se alude a un vínculo entre el avance como producto del ejercicio de la crítica.

En cuanto a los hacedores, cabe indicar que es de aquí en que la pedagogía popular ha tomado y tenido un notable desarrollo. Algunas valoraciones sintéticas destacan que, de acuerdo con distintos momentos -aludiendo principalmente a los intentos de conformación de universidades populares, así como de las comunidades indígenas en su lucha por una escuela-: “Su interés estaba centrado en generar conciencia sobre el lugar y su papel en la historia, y los instaba a organizarse como grupo para defender sus intereses.” (Cabaluz, Fabián; Guelman, Anahí y Salazar, Mónica, 2018.) E, igualmente, “un movimiento y proceso que se disputa los ámbitos de creación cultural y de transformación social; así la escuela se extiende más allá de sus representaciones institucionales y normativas, pasando a incluir a la comunidad como parte de su propia arquitectura.” (Cabaluz, Fabián; Guelman, Anahí y Salazar, Mónica, 2018).

Se hallan elementos de continuidad, en los cuales el pensamiento crítico, articulado, en el primer caso, a una conciencia situada en la historia, a la vez que de una apuesta ético-política por las mayorías como sujetos de la educación popular, pero también de cambio en defensa de sus intereses -los de las mayorías, por oposición a las minorías que aparecen como privilegiados-. Esta es, pues una visión reiterativa y presente, también, por ejemplo, en las propuestas de Freire, así: “el abrir los ojos a la exploración de su propia realidad, de la que muchas veces solo tiene nociones o simplemente ignora como resultado de una cultura acrítica impuesta históricamente.” (Freire, 1991)

En el segundo caso, el de actores históricamente también excluidos que aportan a visiones y proyectos de mundo distintos y no solo de aquellos considerados como establecidos y acabados,

para el caso, las comunidades indígenas y la necesaria participación popular, comunitaria en todo proyecto en que se les pretende vincular, sin distingo de cómo este pretenda presentarlos o comprenderlos -por ejemplo, bajo la idea de favorecidos o población objeto-.

Cabe señalar que sobre estos elementos subyace una decidida oposición a las políticas educativas que han sido dominantes y que han constituido a la educación popular como alternativa a dichas políticas y modelos, no solo en tanto el cuestionamiento que formulan, por ejemplo, a la reducción de la amplitud y riquezas educativas en diversas dimensiones, sino en tanto proyecto que se construye no solo al margen, sino que incluso procura permear a los actores e instituciones que se pueden entender como inscritos en la lógica hegemónica educativa. Así, por ejemplo, entre las diversas críticas cabe mencionar una en la que puntualmente Marco Raúl Mejía (2012) alude al Banco Mundial como su responsable y en la que indica que:

Quando aborda los mismos términos educativos, hay una falta de rigor de capacidad para producir unos análisis de interlocución con otros saberes que, como la lingüística, la psicología, la comunicación y otros que hoy construyen lo transdisciplinario en educación, haciendo que la misma aparezca como un campo general sin especificidades, lo cual condujo rápidamente a la despedagogización, promovida desde las competencias y los estándares (P. 128)

La educación popular, pues, configura y reúne cuestionamientos que exceden las instituciones educativas establecidas y cobija el amplio espectro de lo social. De este modo, es rica en proyectos y el aparato educativo formal no es su único espacio por excelencia, sino todo escenario que comprenda, diríamos en sentido amplio, a los seres humanos, iniciativas y esperanzas, búsquedas de un mundo cualitativamente mejor y superior.

De esta manera, Freire comentaba respecto a las bibliotecas populares como escenario de la educación popular que:

la relación entre “lectura” del mundo y lectura de la palabra, la biblioteca popular, como centro de cultura y no como depósito silencioso de libros, aparece como el factor

fundamental para el perfeccionamiento y la identificación de una forma correcta de leer el texto en relación con el contexto. De ahí la necesidad que tiene una biblioteca popular centrada en esta línea de estimular la creación de horas de trabajo en grupo, en que se hagan verdaderos seminarios de lectura, ya buscando el adentramiento crítico en el texto, procurando aprehender su significación más profunda, y proponiendo a los lectores una experiencia estética, en las cuales el lenguaje popular es intensamente rico. (1991)

Ahora bien, es pertinente traer a colación algunos elementos últimos, complementarios de los anteriores que Alfonso Torres Carillo plantea como núcleos comunes de la educación popular: “El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social. [...] Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas.” (Torres, 2000)

La educación popular como crítica para dudar de lo establecido, de lo dicho y lo hecho; organización para la defensa y promoción de la ampliación de los derechos de las mayorías y con ello transformación estructural de la sociedad e inclusión de comunidades hacen parte hasta el momento del inventario de estos breves rasgos de la educación popular. Insistir, por último, en que su espacio es aquel en que tenga lugar todo proyecto con algunos o todos los elementos comunes compartidos, toda vez que es la historia, los sujetos, su transformación aquellas dimensiones que configuran su esencia.

3.3. BIBLIOTECOLOGÍA SOCIAL

Comprender la biblioteca como un espacio prestador de un conjunto de servicios que atiende a la transmisión de los acumulados culturales correspondería, en términos de la comprensión clásica de esta, a la función esencial que le ocupa frente a quienes son sus usuarios. Se trata de una visión que ubica a la biblioteca como una institución casi que distante, apartada de las cambiantes dinámicas propias de toda sociedad. Dinámicas que cruzan sus actividades cotidianas y que, además, la sitúa lejana de las posibilidades de intervención en el mejoramiento o

la transformación del contexto en que se encuentra ya que este supuesto orienta sus esfuerzos a un quehacer propio de lo reduccionista.

A su vez, tal énfasis ha implicado las más de las veces un acercamiento tecnicista, que obvia las cambiantes condiciones sociales para concentrarse en aspectos que conducen inevitablemente a un alcance bastante limitado del sentido y quehacer de las bibliotecas; alcance que supedita las inmensas capacidades y posibilidades de su incidencia social a una oferta carente de sentido ante la sociedad y ante las conquistas de la humanidad. Como indica Felipe Meneses Tello respecto a la bibliotecología: “el conocimiento de la bibliotecología, y la aplicación de este, ha hecho mayor énfasis en la naturaleza técnica y administrativa del quehacer bibliotecario que en la reflexión social.” (2005, p.120)

Es así que la bibliotecología social supone una puesta en cuestión de dicho entendimiento clásico y plantea como compromiso ineludible, además de como condición de su realidad fáctica, la vinculación de la biblioteca en el conjunto social, sus necesidades y posibilidades, y el ejercicio de pensamiento y transformación constantes que van a implicar desde los aspectos asociados a cuestiones estrictamente de manejos, por ejemplo, documentales, su clasificación y preservación, hasta de los repertorios de prácticas de las iniciativas que allí se desarrollan, así como sus fundamentos. Por tal motivo, preocupaciones como la de la emergencia y creciente disposición de soportes como los virtuales en las prácticas de lectura o bien de la virtualidad suponen retos enormes para el devenir del modelo clásico de biblioteca

Estamos, pues, ante una biblioteca a la cual se le demanda y que depende de seguir existiendo y desempeñando un rol importante en la vida de las sociedades únicamente en virtud de un necesario no solo “acercarse” a las comunidades, ya no con una oferta simplificada de servicios basada en un conjunto de intereses -asociados en ocasiones, por ejemplo, a gustos, modas o

entretenimiento-, sino partiendo de las inquietudes de la época en una perspectiva que busca transformaciones mediante una comprensión amplia de la cultura que se ve expresada en una agenda colectiva que posibilita que el conjunto de sus procesos y actores sea relevante, activo y cuente con una conciencia crítica de las capacidades y posibilidades y no sea ya un, en sentido estricto, usuario o beneficiario de políticas y agendas previamente establecidas por otros o sin contribución al porvenir de las sociedades.

Dicho desafío es crucial si, retomando el desarrollo de las capacidades técnico-científicas, se valora el papel que puede ocupar la virtualidad en sociedades profundamente desiguales y sin condiciones materiales y de acceso a estas plenamente garantizadas, así como de aspectos como el del cuidado del tejido social que ocupa en la construcción de sociedades más democráticas y que pasa de manera ineludible por el encuentro, reconocimiento y deliberación con los otros que demandan tiempo y no la voracidad de la satisfacción del entretenimiento o de la “comunicabilidad” de los dispositivos que no constituyen “sociabilidad” y que suponen formas de desterritorialización, de desarraigo y no de pertenencia, vinculación o identidad. Tal como advierte Alejandro E. Parada sobre la bibliotecología y sus desafíos enunciados en 2007 como futuros: “Nuestra disciplina, en su mejor prospectiva, deberá garantizar y fomentar el diálogo cara a cara para fundar un espacio bibliotecario que supere las instancias de los no-lugares y aliente los ámbitos de los si-lugares” (2007, p. 6)

Lo anterior teniendo en consideración el acumulado de desigualdades e inequidades que, por ejemplo, con el que cuentan las sociedades de América Latina y a la cual no escapa la colombiana. Dicha búsqueda y elemental reconocimiento contribuye incluso a la adopción de premisas del “desandar”, del partir de los excluidos e imposibilitados no por falta de capacidades, como de condiciones y oportunidades estructurales. Ante ello y ellos, Daniel Guillermo Gordillo

Sánchez destaca la relevancia de que las bibliotecas “deben ser centros comunitarios, accesibles y democráticos, donde se promuevan los diálogos horizontales y la traducción intercultural, y donde principalmente se mitigue el preconceito hacia el diferente, estableciendo los primeros asomos de una ecología de saberes” (2017, p. 141)

A su vez, al respecto, en cuanto a agentes como los bibliotecarios se les atribuye en esta mirada de la bibliotecología social como imprescindibles una formación múltiple, generosa, consciente e inscrita en políticas e iniciativas cotidianas de su ejercicio bajo premisas éticas, cívicas, Felipe Meneses Tello sostiene que “El diálogo pluricultural requiere instrumentos y sistemas, recursos y mecanismos de información documental que garanticen y cultiven el ejercicio de la libertad, la justicia y la igualdad, valores axiales de la democracia.” (2010, p. 324)

Finalmente, la constitución de la bibliotecología social está aún en desarrollo y clama por una reformulación de la biblioteca en la cual el sentido que esta pueda ocupar socialmente debe implicar modificaciones en todas sus condiciones de funcionamiento con base en un carácter democrático, de cuidado de las posibilidades inmediatas y futuras de la sociedad a la cual pretende interpelar y dirigirse y con ello no fenecer en competiciones que no le corresponden -tómese por caso el de las lógicas del entretenimiento- sino brindar alternativas y opciones reales para el desarrollo pleno del conjunto social.

4. MARCO CONCEPTUAL

4.1 PROMOCIÓN Y MEDIACIÓN DE LECTURA: UNA BÚSQUEDA DESDE LO POPULAR

Son múltiples los términos que hacen alusión a la labor de propiciar un encuentro con los libros y con las prácticas de lectura. Entre tantos, se puede aludir a la animación, el fomento, la promoción o la mediación de lectura. Animar, iniciar, incitar, suscitar, acompañar, son acciones que se suelen atribuir a quienes ejercen dichas labores. Se presentan como rasgos propios de quienes las llevan a cabo y se entremezclan en muchas ocasiones sin discriminar la una de la otra.

Hay, sin embargo, matices que caben en dichos términos. Matices que es posible establecer en razón de las diferencias en cuanto al alcance de sus prácticas, de los repertorios y posibilidades didácticas, así como de los propósitos que le otorgan razón de ser y de determinados campos desde los cuales cobran sentido, a la vez que desde los marcos en que tienen lugar.

De animación o fomento lector es necesario establecer un punto de partida. De este, se puede hacer referencia desde el mundo editorial, pero también desde el ámbito pedagógico. En el primero, la publicidad, el marketing, por ejemplo, ocupan un lugar preponderante. En el segundo, una dimensión recreativa, de disfrute, dotada en todo caso de sentido y asociada, muchas veces - aunque no necesariamente- a edades, puede ser un rasgo clave, así como la posibilidad de intentar establecer un vínculo si se comprende como un primer paso para llegar a los libros.

De este modo, por ejemplo, sobre el fomento de la lectura Didier Álvarez Zapata señala que ‘éste se basa en el reconocimiento del estado de la relación de las personas con la lectura, y compromete el desarrollo de un conjunto de estrategias para promover este vínculo.’ (2004, 42) Si el fomento lector, entonces, supone una labor de facilitar o abrir caminos para establecer el

vínculo al que hace alusión Didier Álvarez, podría ser entendido, mediante otro término, como un iniciador. Michèle Petit (1999) lo aborda de esta manera:

Es aquel o aquella que puede legitimar un deseo de leer no bien afianzado. Aquel o aquella que ayuda a traspasar umbrales, en diferentes momentos del recorrido. Ya sea profesional o voluntario, es también aquel o aquella que acompaña al lector en ese momento a menudo tan difícil, la elección del libro. Aquel que brinda una oportunidad de hacer hallazgos, dándole movilidad a los acervos y ofreciendo consejos eventuales, sin deslizarse hacia una mediación de tipo pedagógico (P. 181)

Hay pues, cuando menos, coincidencia de propósitos en lo planteado por estos expertos. El campo que subyace, en todo caso pedagógico, ocupa sus posibilidades de ser al tratarse de una intencionalidad en la cual el juego, la búsqueda, no es únicamente juego o gratuidad, sino parte de un proceso. Emerge allí lo planteado por estos autores, al intentar atribuir a los iniciadores o responsables del fomento de la lectura, un marco mínimo en el cual son preponderantes. Respecto a los espacios en los que tiene lugar, valdría recuperar la mención de Michèle Petit en tanto que “[...] no es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar, descubrir. Es un maestro, un bibliotecario que, llevado por su pasión, y por su deseo de compartirla, la transmite en una relación individualizada.” (1999, 172)

Ahora bien, para una aproximación a la promoción y mediación de la lectura para intentar delimitar algunos de sus matices, caben, pues, dichas consideraciones y tener en cuenta que estas superan el momento que podría denominarse como de iniciación o bien de fomento, toda vez que este es la base o condición de posibilidad de que aquellas tengan lugar. Con ello, se abre camino a destacar que existen y persisten diferencias que permiten sopesar en determinados casos la pertinencia de la una o la otra, de sus diferencias de complejidad, de aquello que se demanda o se espera de dicha distinción.

4.2. PROMOCIÓN DE LECTURA

Una vez sentada una condición de posibilidad que promueva un vínculo respecto al libro y con ello de las prácticas de lectura, es plausible el escenario de la promoción de lectura. Se encuentran aquí un cúmulo de opciones que, atendiendo a una búsqueda enmarcada en lo popular, en aquella perspectiva que entiende y rescata el que todo ser humano cuenta con algo por decir, con vivencias y maneras de interpretar en determinadas condiciones, hace viable un ejercicio que involucre el orden sociocultural. Orden que corresponde no solo a los libros, sino también a quienes leen y a quienes promueven y el cómo promueven la lectura.

De este ejercicio de la promoción lectora, Beatriz Palacios (2004) refiere la afirmación de Didier Álvarez, quien comenta que:

debe entenderse como un esfuerzo dirigido a impulsar un cambio cualitativo y práctico de la lectura y la escritura en la sociedad. El especialista afirma que la promoción de la lectura debe entenderse como un trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, en sus contextos y en sus interacciones. A partir de ello intenta fortalecer a los lectores como actores sociales, para que sean capaces de afrontar los retos vitales, sociales, culturales, políticos y económicos. La promoción de la lectura parte del reconocimiento de las problemáticas de la vida individual y de la vida colectiva, dando a la lectura el valor histórico que le corresponde (P. 43)

Los repertorios de prácticas se ven ampliados, el sentido aquí es el del desarrollo del vínculo previamente constituido y con ello el de la exploración más generosa, fundada e imaginativa. Potenciadora no solo de las también prácticas sociales de la escritura y oralidad, sino de las más preciadas facultades humanas. La formación de sujetos autónomos, con búsquedas emancipatorias y de incidencia posibles en la vida práctica ocupan un lugar definitivo. El ejercicio de la lectura con dichas miras puede dotar y afirmar el entusiasmo crítico que interroga y desata insospechados caminos, con el acompañamiento del promotor de lectura y de aquello que Paulo

Freire denominaba como *preguntas generadoras* o que se pueden referir como preguntas generales y a las cuales se les atribuye una función clave, pues de acuerdo con Aidan Chambers (2007):

No se trata simplemente de que el maestro tenga las preguntas listas en su cabeza, sino que también tiene que estar en sintonía con la conversación, saber usar las preguntas – “generales” o “especiales”-cuando siente que van a servir para sacar algo que está a punto de ser dicho o para ayudar a un niño a expresar algo que sólo intuye vagamente. (P. 130)

El diálogo, la conversación, el intento de búsqueda de la singularidad cada vez suponen esfuerzos profundamente democráticos que dan razón de que estas prácticas alcanzan sus mejores y más nobles senderos éticos al estar al servicio de los lectores o usuarios, de los participantes de los talleres, encuentros, programas, bien sea en escuelas, bibliotecas o espacios no convencionales y son coincidentes y parte de la promoción de lectura.

Bajo esta mirada surgen condiciones reales, efectivas para el encuentro consigo mismo y con los otros. Michèle Petit afirma que “el mismo gesto de la lectura es ya una vía de acceso a ese territorio de lo íntimo que ayuda a elaborar o mantener el sentido propio de individualidad, al que está unida la capacidad de resistir.” (2018, 111) La configuración progresiva de la independencia, de la autonomía del sujeto con cuestiones que van teniendo una opción de realización y por tanto de contribución al bienestar individual y colectivo, a una vida compleja y completa que tiene lugar tanto en la lectura individual, en silencio, como aquella en voz alta que podrá acompañar siempre todo nivel del vínculo con la lectura y los libros, así como la discusión o el debate intensos. Sobre esto y especialmente a propósito de la conquista que supone la lectura silenciosa, también Michèle Petit indica que en la biblioteca es posible “[...] abandonarse a esos tiempos de ensoñación en los que no hay que darle cuentas a nadie, en los que se forja el sujeto y que, al igual que los aprendizajes, ayudan a crecer y a vivir.” (2009, 285)

Lectura junto con otras prácticas sociales cobran un lugar en la vida de las personas, de las comunidades, y se comprenden como un momento con enormes condiciones, el de la promoción de la lectura encuentra en todos y en todo un interlocutor, un interpelador de saberes, así como de experiencias dignas y con derecho a ser dichas, discutidas, razonadas o imaginadas.

4.3. MEDIACIÓN LECTORA

La mediación de la lectura comprende una instancia deseada para el lector ideal, que no es otro que aquel que cuenta con un vínculo con los libros, con la lectura que aunque perdible o que posiblemente se puede ver interrumpido, ha configurado ya un sentido en él. Ha hecho parte de su vida, de su intimidad. Ha calado y ha propiciado, de ser posible, una búsqueda en la cual el encuentro con los otros procura una conciencia ya formada del altavalía que tanto el propio sujeto lector como los otros tienen.

De la recreación o el fomento pasando por la promoción de lectura y sus prácticas, tienen condición de realización propuestas como los proyectos y las iniciativas de largo aliento. Las comunidades, en este momento o escenario, cobran una especial relevancia. Del libro a otros soportes hay un paso aquí. Y aún más importante, de lo sentidos que esta tiene y propicia. La profundización y el encuentro que ha equilibrado el qué pienso o creo, así como el qué me plantea el autor, por más contrario que esto resulte a mis visiones son aquí apuestas constantes.

El despliegue incondicionado de lo imaginativo, de la exploración permiten una atención al detalle, al cuidado de la palabra y su laboriosidad. A la palabra no sólo leída, sino dicha. De las preguntas generales que indicaba Chambers, a aquellas que con más detenimiento se detienen en

lo posiblemente pasado por alto. La pregunta, ¿por qué Caperucita es roja y no azul o verde? ¿Qué sentido ocupa al atribuir dicho color a la nominación del personaje y no solo a su capa?

Una escogencia de títulos y encuentros que posibiliten los acuerdos o los deseables desencuentros son esenciales. Beatriz Helena Robledo (2017) comenta: “El papel del mediador adquiere toda su dimensión en este punto. No reduzcamos la experiencia empobreciéndola con libros de baja calidad. No es tan certero que el lector se forme leyendo primero libros malos y luego, cuando crezca podrá leer buena literatura.” (127). Y añade también que “La lectura es vida y sólo en los encuentros plenos con los libros es que de veras leemos y vivimos. Nadie puede enseñar a leer. Lo que puede hacer es compartir las lecturas con la generosidad con la que es posible el amor.” (130)

La reflexión constante, la escucha atenta, el diseño de encuentros generosos, hacen parte de la labor del mediador.

5. MARCO PEDAGÓGICO

5.1. ENSEÑANZA DE LA LECTURA

La comprensión del proceso educativo y con este la enseñanza como su componente principal tienen en la propuesta de Paulo Freire una centralidad definitiva. En su modelo, Freire sitúa la relevancia tanto del educar como de quien procura dicha labor práctica: el maestro.

Lejos de las propuestas que reducen a la gestión, al disciplinamiento o a los planteamientos de una pedagógicamente ilusoria, pero políticamente intencionada concepción de la transferencia de conocimiento -que denominaría *educación bancaria*-, Freire se sitúa en una concepción que parte del rasgo direccionador, *directivo*, de la enseñanza, entendiendo esta ya no como obstáculo o límite para las posibilidades de crear, de cuestionar, de indagar de los educandos, sino propiciando estas.

La suya, pues, supone una posición de deslinde, de ruptura con las teorías y prácticas que han dotado de sentido único del conocimiento al maestro o a que este -el conocimiento- únicamente tiene lugar en instituciones y bajo condiciones dictadas por otros, para ser asimiladas de forma acrítica, ahistórica así como con aquellas en las cuales se le atribuye la labor única de gestión y administración de determinados momentos a un *agente educativo*, suponiendo esto la desaparición como tal del maestro e incluso de cualquier necesidad o relevancia de un saber pedagógico como tal.

Las mejores condiciones de la enseñanza se sitúan, pues, para Freire desde el reconocimiento de las capacidades humanas y de su realización en condiciones específicas que son producto histórico, por tanto susceptibles de crítica y transformación, individual e ineludiblemente colectiva. Se trata de, como señala Jesús Morales (2018):

una alternativa para la transformación integral del ser humano, que procura mejorar la condición humana al llevar al hombre a explorarse y, por ende, a conocerse de manera reflexiva asumiendo un rol protagónico que lo lleve a desarrollar modos de pensamiento y de acción cónsonos que procuren la transformación propia y de su realidad

¿Cómo entonces abordar dicha propuesta? ¿Cómo y a partir de qué llevar a la realización efectiva de dicha consideración freireana? El núcleo metodológico, si se quiere, es el de la dialogicidad: el diálogo de saberes.

La interrogación propia que encuentra en los Otros, en y por la palabra, la posibilidad de la interlocución auténtica. De los puntos de desencuentro y encuentro articulados bajo una búsqueda de mejor vivir, de condición transformadora toda vez que si no es la acumulación de saber bajo las formas y métodos de la *educación bancaria*, sí lo es el siempre dinámico e inacabado diálogo que los cambia a sí mismos y estos al mundo. Tal como apunta Marco Raúl Mejía:

la freireana no es una educación por el puro deseo de conocer o saber más, sino que abre dinámicas que, a la vez que le permiten cualificar su manera para estar en el mundo, lo hace corresponsable de su destino y de garantizar un mundo bajo otras condiciones. (2018, 18)

Se refiere la centralidad del diálogo en la concepción de Freire no como aquel que emplea la palabra como un sencillo medio, sino que encuentra en esta, en su esencia el despliegue de lo que denominará la palabra verdadera. Afirma Freire en su *Pedagogía del Oprimido* respecto a la palabra que: “Esta búsqueda nos lleva a sorprender en ella dos dimensiones —acción y reflexión— en tal forma solidarias, y en una interacción tan radical que, sacrificada, aunque en parte, una de ellas, se resiente inmediatamente la otra.” (1994, 70)

Para Freire, el diálogo constituye un compromiso ineludible de quienes en él participan, de quienes en él se involucran con toda su historicidad. Verbalismo o activismo son las consecuencias

del diálogo o la palabra inauténticos, pues en uno la transformación del mundo mediante reflexión-acción renuncia a esta última y en el otro, la reflexión ha sido la abandonada y se torna ciega, sin horizonte o esperanza articuladora que dote de sentido lo que tiene lugar en el diálogo.

De este modo, enseñar mediante el diálogo, que es no medio, sino condición, comprende un pilar en el cual ganan significación los protagonistas de este. La superación de una ilusoria interlocución, propia de la educación bancaria, como referida a lo ajeno, a un programa, a un currículo o a un taller que ha establecido sus límites y alcances bajo la premisa de que los otros son exclusivamente depósitos que hay que llenar es no solo interrogada, sino superada.

Así en Pedagogía del Oprimido formulaba Freire (1994),

La educación auténtica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos, en base a los cuales se constituirá el contenido programático de la educación (76)

De acuerdo con lo anterior, la comprensión de la enseñanza para Freire tiene una intencionalidad pedagógica que entraña la dimensión política ante la imposible y no deseable neutralidad en el mundo construido y es el diálogo auténtico, sin libretos, sin predeterminación, el que otorga un carácter vital tanto a este como a quienes en él se comprometen. La palabra, allí, ocupa un lugar trascendental en esta primera y constante condición: leer el mundo.

Leer el mundo quiere decir interrogarse, que tiene contenido el interrogarlo todo en virtud del ser que se sabe o comienza a reconocerse como situado. “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél.” (2008, 94)

La enseñanza de la lectura pasa por la identificación inevitable de que la vida ha sido construida y ha tenido un desarrollo y que es equívoco bajo una mirada democrática, emancipatoria, en clave del diálogo de saberes propuesto, pasar por alto este hecho que es común a todos los seres humanos. En dicho diálogo cabe el aprendizaje que torna también válido al texto, a la palabra escrita y a la enorme consagración que esta requiere: “Leer un texto no es “pasar” en forma licenciosa e indolente sobre las palabras. Es aprender cómo se dan las relaciones entre las palabras en la composición del discurso. Es tarea de sujeto crítico, humilde, decidido.” (1994, 99) Se trata de una búsqueda por la apertura, la construcción de sentido con el mundo, con los otros, lo es también en la aproximación al libro.

Ahora bien, la lectura se suma a la escritura, a la transformación de sí y del mundo: una vida que ha tenido determinado desarrollo no solo ha supuesto la lectura de este, sino su escritura en él, una acción sobre el mundo:

Leer el mundo es un acto anterior a la lectura de la palabra. La enseñanza de la lectura y de la escritura de la palabra a la que falte el ejercicio crítico de la lectura y la relectura del mundo es científica, política y pedagógicamente manca (2005, 102)

Como vida que ha trascendido, ha acuñado además unas palabras, un lenguaje, unas experiencias y sentidos de los cuales es indispensable que parte del educador. Aquel que pretende enseñar a leer configura una praxis pedagógica freireana principiando de estas condiciones y no obviándolas o tendiendo a reemplazarlas por otras. De ahí que tal como recuerda Freire:

siempre haya insistido en que las palabras con que organizar el programa de alfabetización debían provenir del universo vocabular de los grupos populares, expresando su verdadero lenguaje, sus anhelos, sus inquietudes, sus reivindicaciones, sus sueños. Debían venir cargadas de la significación de su experiencia existencial y no de la experiencia del educador (2008, 106)

El sentido de esta recuperación implica, también, una mirada de futuro que ve en el pasado no a algo ya dejado atrás o en el olvido, sino que comprende que el presente es pasado realizando y futuro realizándose. Así, la posibilidad de un retorno crítico, de un volver a repasar, pensar, sopesar el pasado es otorgar mayor conciencia al presente, a quién o quiénes estamos siendo y podemos aspirar y buscar ser en y con el mundo: “Ver de nuevo lo antes visto casi siempre implica ver ángulos no percibidos. La lectura posterior del mundo puede realizarse de forma más crítica, menos ingenua, más rigurosa” (1997, 6)

La enseñanza de la lectura de Freire supone, finalmente, un esfuerzo por la construcción dialógica, por fomentar la búsqueda de una transformación del mundo. Una que se sabe no inmediata puesto que puede partir, por ejemplo, de graves desigualdades educativas y sociales. La laboriosidad en el establecimiento de dicho vínculo otorga cabida al texto mediante una posibilidad constante de discusión del mundo y sus posibilidades.

Es tal el corazón de la enseñanza del leer, que requiere de la posibilidad del diálogo de saberes y que realza además sus limitaciones, pues “una comunidad se va haciendo letrada en la medida en que así lo exigen sus nuevas necesidades sociales de naturaleza material y también espiritual.” (2008b, 134)

6. MARCO LEGAL

Sobre el funcionamiento de las bibliotecas, las prácticas de lectura que allí se deberían desarrollar y las directrices para la implementación de trabajo con población usuaria de la Biblioteca y de la comunidad que rodea el espacio donde esta se encuentra, están delimitados por la UNESCO, la IFLA y la Ley general de bibliotecas públicas, los documentos mencionados se retomarán por ser ejes fundamentales en este proyecto.

El avance en materia de inserción de los Estados – Nación en las lógicas de globalización ha supuesto un rol cada vez más amplio en la delimitación de dimensiones económicas, sociales, militares y políticas por múltiples actores. Se trata de iniciativas que suponen una vinculación a acuerdos o tratados bien sea por relaciones directas que establecen los países o bien por la mediación de entes multilaterales. Tal lógica supone aspectos que se tornan comunes en las agendas internacionales para los Estados, producto de la suscripción de dichos acuerdos que se constituyen en complementarios de las legislaciones o que implican, fundamentalmente, modificaciones a distintos niveles de los ordenamientos usualmente jurídicos y tienen repercusiones en las formulaciones y ejecución de las políticas públicas que estos estiman necesarias.

Para ello, resulta clave tener presente que las políticas públicas, tal como lo indica André-Noël Roth (2002), son:

[...] programas de acciones, representan la realización concreta de decisiones, el medio usado por un actor particular llamado Estado, en su voluntad de modificar comportamientos mediante el cambio de las reglas de juego operantes hasta entonces [...] la decisión, expresada por lo general bajo una formulación jurídica, representa la cristalización de un momento en el estado de la relación de fuerzas entre los distintos actores que intervienen en el proceso de definición de las reglas de juego. (P. 20)

Se trata, pues, de mecanismos que son modificados en el tiempo y por condiciones y actores específicos que propenden por búsquedas determinadas y tienen efectos estructurales en la vida concreta de la población. De este modo, el conjunto de posibilidades es amplio al llevar a cabo una revisión en materia de lectura a la vez que de esta práctica social en el escenario puntual de las bibliotecas.

Abundan los diagnósticos, así como atribuciones que coinciden en la importancia del leer, pero sus fundamentos, medios y propósitos, así como espacios de realización, pueden ser múltiples. Tan variadas son las propuestas como entes multilaterales y proyectos tornados comunes por la suscripción de los Estados Haya. Pasando por aquellos de un ámbito con gran alcance internacional como la UNESCO -organismo especializado de la Organización de Naciones Unidas – ONU- o bien de aquellos de carácter regional como la Organización de Estados Americanos - OEA o la Organización de Estados Iberoamericanos - OEI, hasta aquellos que se configuran con criterios menos geográficos y de mayor coincidencia bajo un proyecto determinado como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – OCDE, entre otros, cuentan con múltiples iniciativas en esa materia -la lectura-, pero en su mayoría la circunscriben al ámbito educativo formal y no, por ejemplo, al de las bibliotecas. Igualmente ocurre con las recomendaciones que competen directamente con el espacio de biblioteca.

Con ello se pretende resaltar que para la comprensión de unos elementos normativos pertinentes, se procura una selección que lleva a identificar al menos dos actores internacionales clave que refieren de manera directa normativa que ha sido acogida por la República de Colombia en materia específica de lectura coincidentes con escenarios de bibliotecas: la UNESCO, así como uno de sus organismos especializados, y la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, por sus siglas en inglés), aun cuando este ha tenido lugar de la

mano de la UNESCO. Además, en el caso propiamente colombiano, son clave algunos aspectos de la Constitución Política de 1991 y la Ley General de Bibliotecas Públicas (Ley 1739 de 2010).

6.1. LA LEY DE BIBLIOTECAS EN COLOMBIA: UNA BÚSQUEDA PARTICIPATIVA Y DEMOCRÁTICA

Con la promulgación de la Ley 1739 de 2010 se regularon entidades, procesos y recursos que comprenden Red Nacional de Bibliotecas Públicas coordinada por el Ministerio de Cultura- Biblioteca Nacional de Colombia. Se le destinó, además, un rol que atiende al desarrollo de labores bajo principios democráticos, ligados estrechamente con consideraciones ya contempladas en la Carta Magna y de las cuales la mayor parte son puntos comunes en materia internacional respecto a conquistas que brindan condiciones democráticas para el desarrollo del ser humano. Es menester, pues, tener presente el Artículo 13 de la Constitución Política de Colombia que respecto a los avances jurídicos destaca el goce de “derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.” (Constitución Política de Colombia, 1991, Artículo 13)

De ese modo, en dicha ley se regula el sentido más elemental de los alcances de las bibliotecas, la prestación de los servicios que le corresponden, -tratando con una especial atención el libro y con ello la lectura- bajo una vocación de servicio a la ciudadanía. Así, en los numerales primero y segundo del Artículo 6° se precisa que: “Todas las comunidades del territorio nacional tienen derecho a los servicios bibliotecarios [...] Todas las personas tienen derecho de acceso, en igualdad de condiciones y sin discriminación de ningún tipo a los materiales, servicios e instalaciones de las bibliotecas [...]”. (Ley 1739, 2010)

A su vez, cabe una responsabilidad importante a todas las instituciones del Estado, como implícitamente a otros actores partícipes de las realidades locales y regionales, tal como se indica

en el artículo 4º: “La política cultural, y como parte de ésta las políticas de lectura y fomento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, deben integrarse a los planes de desarrollo económico y social del estado en todos los niveles territoriales”.

Con esto, de lo que se trata es de comprender el espíritu colectivo y de búsqueda del mejoramiento de las condiciones humanas para su desarrollo en franca democracia y con ello de una búsqueda participativa, que impregna el acceso y la construcción de una sociedad lectora cuyos rasgos comprenden hacer de manifiesto en términos prácticos un conjunto de derechos amplio como el de expresión y acceso a la información y al conocimiento en condiciones que atiendan, como en el numeral sexto del Artículo 5º a las “necesidades educativas, científicas, sociales, políticas y recreativas de la población” (Ley 1739, 2010)

6.2. UNESCO, IFLA y CERLALC

En 1994 fue publicado el Manifiesto de la IFLA/UNESCO Sobre la Biblioteca Pública. En este se consignaron 12 puntos esenciales que presentados en clave de “misiones” de la biblioteca pública, dan razón de un conjunto de principios que resultan coincidentes en la búsqueda que también inspira la Ley de Bibliotecas en Colombia.

Entre los principios se encuentra el fomento de hábitos de lectura a temprana edad; el vínculo ineludible de las bibliotecas en el apoyo a una idea educación amplia, que no se restringe únicamente a las instituciones educativas formales, sino a las posibilidad del cultivo autodidacta de los seres humanos, cuestión ligada, a su vez, al desarrollo creativo e imaginativo a la vez que a una alta valoración de las artes e innovaciones científicas, al cuidado de las tradiciones orales y al desarrollo mediante el apoyo y la participación en actividades de alfabetización, todo ello atendiendo a unos medios adecuados y en concordancia con los avances técnicos de cada época,

así como también bajo un ineludible acceso sin restricciones. Se afirma en el documento: “Ni los fondos ni los servicios han de estar sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales.” (IFLA/UNESCO, 1994)

Igualmente, en el 2001 fueron presentadas las Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. En este documento, se recuperan los planteamientos del Manifiesto de 1994 y se procura una contextualización y profundización de las misiones allí consignadas, así como de sus implicaciones en materia de derechos para el avance colectivo de las sociedades; en el documento, incluso, se enuncian algunas experiencias de distintos países a modo de ilustración de los alcances y sentidos que dan razón práctica de lo que inspira estas formulaciones de la IFLA/UNESCO.

Este se estructura en los siguientes capítulos: El papel y la finalidad de la biblioteca pública; el marco jurídico y financiero; atender las necesidades de los usuarios; el establecimiento de los fondos; recursos humanos; gestión y comercialización de las bibliotecas públicas y, un último, disposiciones varias.

De estas extensas disposiciones cabe destacar por su pertinencia respecto al sentido y fines de la biblioteca las siguientes: La primera, la insistencia en que los aspectos contextuales deben ser tenidos en necesaria consideración, toda vez que “la biblioteca pública es un servicio inmerso en un entorno, que trata de atender las necesidades de esa comunidad y que actúa en ese contexto.” (IFLA/UNESCO, 2001). La segunda, el rol de la biblioteca en la vida social y su sentido de servicio a esta pues “los servicios de biblioteca también se pueden prestar en distintos lugares de la comunidad donde se congrega la gente.” (IFLA/UNESCO, 2001), de lo cual dan razón experiencias enunciadas en el documento como la prestación de servicios de biblioteca en estaciones de metro, en las playas, en barriadas o zonas ocupadas que no cuentan con

infraestructuras e incluso en centros comerciales. Igualmente, la prelación del favorecimiento a la ciudadanía en la planificación, diseño y prestación de sus servicios en razón de que “el objetivo primordial tiene que ser buscar un efecto beneficioso para el usuario.” (IFLA/UNESCO, 2001).

Además, en cuanto a aspectos de las condiciones para la prestación de sus servicios, es decisivo subrayar que “los servicios de las bibliotecas públicas deben estar situados en el lugar más cómodo para los residentes de la comunidad” (IFLA/UNESCO, 2001), cuestión fundamental que las posibilidades de acceso a sus servicios dependen no únicamente del préstamo de materiales o acceso a equipos y programas, sino también a la más elemental posibilidad de contar con instalaciones al alcance de todos. También, se destaca el que “debe dar acceso al patrimonio de su sociedad y a diversos recursos y experiencias culturales. Para garantizar este objetivo, será de gran ayuda relacionarse con la colectividad local y consultarla frecuentemente” (IFLA/UNESCO, 2001), aludiendo expresamente al carácter activo que en estas ocupan quienes a ellas asisten.

Continuando con estas trayectorias, en la XXVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, el documento emanado de dicho encuentro fue el Consenso de la Antigua, Guatemala, hacia una Agenda de Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura (2018) y el cual refiere que:

Reconocemos que los cometidos respecto del libro, la lectura y la escritura, implican escrutar la obligación acerca del deber de los Estados de garantizar a todas las personas derechos que pueden y deben interpretarse como de naturaleza social, colectiva y fundamental, relativos a las libertades de expresión, opinión, acceso al conocimiento, la cultura, la educación, la ciencia, la tecnología e innovación, con mecanismos afirmativos de respuesta frente a las diferencias existentes entre sectores de población.

Bajo dicho interés tuvo lugar el que el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe – CERLALC -organismo intergubernamental bajo el auspicio de la UNESCO- promoviese, por solicitud de dicho encuentro, el desarrollo de una Agenda para

Reforzar el Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura. De las medidas allí establecidas, se resalta la búsqueda de las menores restricciones posibles para la circulación de los libros y su acceso por parte de los ciudadanos, al igual que el incentivo a los actores en general del ámbito editorial para posibilitar el fortalecimiento de estos y de la circulación e intercambio entre países. Insisten, en consecuencia, con iniciativas como las enunciadas previamente, en que

resulta preciso enaltecer la presencia del libro en la sociedad en condiciones de libertad y con las mayores garantías que deben proveerse a la lectura y la escritura si los pueblos para sí y entre sí aspiran a mayores conquistas de justicia, solidaridad y equidad. (Agenda de Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura, 2018)

Es pues dicho entramado normativo el que procura una atribución de funciones con base en un espíritu amplio, democrático, participativo y de alta valoración de los alcances para el desarrollo humano el que constituye tanto en el ámbito nacional como internacional, el conjunto de ideas y acciones para el desarrollo de las labores en los escenarios de biblioteca. Cuentan, entonces, con algunos elementos de fundamentación y la imperiosa necesidad de una atención constante para que puedan tener lugar a la luz de los avances más significativos en distintos campos de la vida para llevar a cabo una función que dignifique a los ciudadanos y contribuya a la superación de formas de exclusión que aún permanecen.

7. METODOLOGÍA

7.1. ENFOQUE METODOLÓGICO

Esta es una investigación de enfoque cualitativo, dado que el investigador es un observador que tiene acercamiento a la comunidad usuaria y no usuaria de la biblioteca, una investigación que se hace desde adentro de la comunidad, lo que permite entender un fenómeno social determinado y profundizar en casos específicos, de esta manera, tal como indica J. MCKernan (1999) citando a Bernal:

Los investigadores que utilizan el método cualitativo buscan entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica. En su forma general, la investigación cuantitativa parte de cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica, en tanto que la investigación cualitativa pretende conceptualizar sobre la realidad, con base en la información obtenida de la población o las personas estudiadas.

Así pues, son diversos los campos de acción de la investigación cualitativa y tiene diferentes maneras de desarrollarse, ya sea como participante o no participante de dicho proceso, para la presente investigación conviene la investigación cualitativa de diseño etnográfico, sobre ello el escritor Roberto Hernández Sampieri refiere que “los diseños etnográficos pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades (Patton, 2002; McLeod y Thompson, 2009)” (Hernández Sampieri, 2010, p. 501) acorde con lo anterior, la presente investigación se desarrollará en una comunidad específica que tiene unas manifestaciones culturales trazadas desde el interior de ellas mismas, por eso Álvarez-Gayou (2003) considera que:

el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta

los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. Los diseños etnográficos estudian categorías, temas y patrones referidos a las culturas.

Dado lo anterior, se trata de una etnografía que no pierde de vista el contraste con la cultura objeto de estudio, que inevitablemente puede variar desde su posición, pero con elementos en común en contraste con otras manifestaciones, se asume por ello que la cultura está posicionada desigualmente en relaciones de poder, a causa de no solo la ubicación geográfica, sino también de los accesos mínimos a educación de calidad y los procesos de igualdad sociocultural.

El autor del texto metodología de la investigación Roberto Hernández Sampieri desglosa los elementos culturales de estudio de una investigación etnográfica de la siguiente manera:

Gráfica 2. Elementos culturales estudio investigación etnográfica

Lenguaje	Ritos y mitos
Estructuras sociales	Reglas y normas sociales
Estructuras políticas	Simbolos
Estructuras económicas	Vida cotidiana
Estructuras educativas	Procesos productivos
Estructuras religiosas	Subsistema de salud
Valores y creencias	Centros de poder y distribución del poder
Definiciones culturales: matrimonio, familia, castigo, recompensa, remuneración, trabajo, ocio, diversión y entretenimiento, etcétera	Sitios donde se congregan los miembros de la comunidad o cultura
Movilidad social	Marginación
Interacciones sociales	Guerras y conflictos
Patrones y estilos de comunicación	Injusticias

Fuente: Metodología de la investigación (Hernández, Roberto; 2014)

La presente investigación, por su naturaleza cualitativa se acoge a los siguientes elementos de la investigación etnográfica; lenguaje, en tanto que es el elemento fundamental en los procesos de promoción de lectura y el trabajo desde la biblioteca; estructura social, en tanto que es imprescindible reconocer en dicha comunidad las normas y reglas que allí tienen lugar; estructura educativa, en tanto que la biblioteca viene siendo un aliado de los procesos de educación formal, desde otras estrategias que permitan fortalecer la formación de lectores por placer y de lectores

críticos; definiciones culturales, en tanto que la comunidad se congrega en el espacio de la biblioteca, pero también en tanto que el investigador hará parte de otros espacios de congregación; movilidad social, en tanto que la población objeto de estudio es marginada; interacciones sociales y patrones y estilos de comunicación, en tanto que se presentan allí lo que puede determinarse como injusticias sociales.

Por su parte, el investigador en el modelo etnográfico mantiene unas líneas de acción sobre las que debe mantenerse reflexivo y cuidar su posición ideológica a medida que reconoce las voces de la comunidad objeto de estudio dado que en los diseños críticos no se predeterminan categorías, pero sí temas de inequidad, injusticia y emancipación.

El investigador está interesado en estudiar grupos marginados de la sociedad o de una cultura. Analizan categorías o conceptos vinculados con cuestiones sociales, como el poder, la injusticia, la hegemonía, la represión y las víctimas de la sociedad. Pretenden esclarecer la situación de los participantes relegados con fines de denuncia. El etnógrafo debe estar consciente de su propia posición ideológica y mantenerse reflexivo para incluir todas las “voces y expresiones” de la cultura (Hernández Sampieri, Roberto, 2010, p. 502)

Establecer cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para desarrollar programas de lectura con población vulnerable.

Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga.

Analizar la pertinencia de las prácticas de lectura que se implementan en la biblioteca Campo Madrid en el trabajo con población vulnerable.

7.2. DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO Y LOS PARTICIPANTES

La biblioteca pública Campo Madrid, creada bajo el acuerdo 025 de 2015 del Concejo Municipal de Bucaramanga está ubicada en la zona norte de la ciudad, el centro de la urbanización Campo Madrid, un Proyecto Nacional que regaló 1.348 viviendas a familias de escasos recursos

en el año 2015. Las familias beneficiarias son desplazados, víctimas de violencia, reinsertadas, extranjeras y población que vivía en invasiones del sector.

De esta manera, la biblioteca abrió sus puertas al público en octubre de 2019 en la comuna 1 de Bucaramanga que está conformada por 17 barrios, cinco asentamientos y tres urbanizaciones, y está ubicada en una frontera invisible que separa los barrios de Betania e incluso las diferentes torres de la misma urbanización Campo Madrid, dada su ubicación, se supone que algunos de los habitantes del sector no hacen uso del espacio al no considerarlo propio.

La urbanización está clasificada socioeconómicamente en el nivel más bajo de la caracterización nacional, el cual es el estrato uno. Los principales usuarios de este espacio son niños y niñas entre los 0 y los 12 años, seguida de los adolescentes entre los 13-17 años, la población de jóvenes y adultos que frecuenta la biblioteca es significativamente reducida según datos estadísticos de la misma. Los usuarios entre los 0 y los 17 años acuden solos a la biblioteca, en caso de ser menores de cinco años, lo hacen en compañía de sus hermanos que no superan los 17 años. Las familias están conformadas principalmente por madres cabeza de hogar con un promedio de 4-8 hijos y su actividad económica se basa en el trabajo en la plaza principal de mercado centro-Abastos, oficios no calificados, trabajadoras sexuales, vendedores ambulantes y desempleo.

En cuanto a los habitantes del sector, son frecuentes los enfrentamientos con arma blanca y de fuego entre los residentes de Betania I y II y las torres I y II de la urbanización, así como los conflictos entre los líderes de las diferentes torres y barrios que conforman la comuna.

En cuanto al personal bibliotecario, la bibliotecaria principal es una persona que pertenece a la comunidad, dado que uno de las garantías para el funcionamiento de la biblioteca por parte de

los líderes es que quien se encargue de esta labor sea alguien cercano a ellos y que se genere empleo para los integrantes de su comunidad, el funcionamiento de esta biblioteca se dio de octubre a noviembre de 2019, con un cierre de diciembre a febrero, dado que el contrato es de prestación de servicios y no un empleo fijo, en 2020 prestó servicios de febrero a mitad de marzo, mes en el que se cierra dada la emergencia decretada por la COVID-19 y en el mes de febrero de 2022 se da inicio a la reapertura de los servicios.

7.3. PROCESO DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la presente investigación se tuvieron como técnicas las que se presentan a continuación:

Entrevista semiestructurada: El entrevistador tiene ciertas preguntas que hace a todos los entrevistados, pero también permite a estos plantear problemas y preguntas a medida que discurre el encuentro. Es importante que estas preguntas no se añadan al final de una lista preestablecida, sino que se permita que se produzcan de manera natural durante la entrevista.

Esta entrevista se aplicó a 5 personas, entre ellos; el bibliotecólogo de la Biblioteca Gabriel Turbay; dos promotores de lectura que han realizado trabajo con la comunidad de esta biblioteca y las dos bibliotecarias que se encuentran en atención al punto. Dicha entrevista constó de 10 preguntas para obtener información asociada a *establecer cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para desarrollar programas de lectura con población vulnerable*. correspondiente al primer objetivo específico. La información recopilada con este instrumento fue fundamental para la creación de los instrumentos para aplicar y medir el objetivo específico 2.

Cuestionario de percepción: El enfoque de recogida de datos de los cuestionarios es probablemente el método de investigación más utilizado. Se trata de una forma de entrevista por poderes, que suprime el contacto cara a cara con el entrevistador propio del método de entrevista.

El cuestionario con contacto personal, en que el investigador contacta a la persona que va a responder y le hace completar el cuestionario. La muestra para la aplicación de este cuestionario fue de 30 participantes, sus edades oscilan entre los 5 y los 17 años, dado que son el principal público usuario de la biblioteca. Este instrumento busca *indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga*. correspondiente al objetivo específico número 2. Se hicieron 7 preguntas cerradas en las que se buscó medir su estado de ánimo durante la estadía en la biblioteca, tanto como su percepción de los talleres. Una segunda parte de preguntas abiertas para indagar por los espacios del taller y de qué manera recomendarían o invitarán a sus amigos para que frecuenten en la biblioteca.

Observación no participante: en este tipo de investigación, el investigador es poco visible y no se compromete en los roles y el trabajo del grupo como miembro de él, sino que se mantiene apartado y alejado de la acción. El investigador está más interesado en las conductas de los participantes que en alcanzar significación por medio de la participación personal. Con esta técnica se buscó aportar elementos para el desarrollo del objetivo específico número 2 y se diligenció un listado que con elementos que a la luz del marco teórico hacen parte de las prácticas de la PAM (promoción, animación y mediación lectora). A su vez se tuvo en cuenta la información recopilada en las entrevistas a las bibliotecarias.

7.4. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Formato de entrevista: siguiendo las indicaciones de Mackerner en su libro Investigación-acción currículo, se hacen ciertas preguntas a los entrevistados, pero también se permite a estos plantear problemas y preguntas; puede que algunas preguntas dan pie para que el entrevistador realice otras abiertas. Durante el desarrollo de la entrevista se plantearon algunas preguntas que pretendían recopilar cierta información que diera al investigador luces para determinar las prácticas de lectura que se llevan a cabo en la biblioteca Campo Madrid.

Formato de encuesta de percepción: se diseñó y aplicó a 30 participantes, sus edades oscilan entre los 5 y los 17 años, dado que son el principal público usuario de la biblioteca. Este instrumento busca *indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga*. correspondiente al objetivo específico número 2 se hicieron 7 preguntas cerradas en las que se buscó medir su estado de ánimo, tanto como percepción de los talleres. Una segunda parte de preguntas abiertas para indagar por los espacios del taller y de qué manera recomendarían o invitarán a sus amigos para que frecuenten en la biblioteca.

Lista de chequeo es definido por Mackerner como un mecanismo que permite al observador ‘inspeccionar’ para ver si una conducta especificada con anterioridad está presente o ausente durante la observación.

7.5. PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez compilada y organizada la información se procedió a realizar el análisis detallado. Se hizo lectura completa de la información recopilada y se realizó la clasificación de información, se realizaron las gráficas correspondientes a los datos medibles y el análisis de texto de la demás información obtenida. Las herramientas utilizadas fueron procesador de palabras de word y excel.

7.6. VALIDEZ

La validez de los hallazgos se revisó a lo largo del proceso de manera constante una vez se aplicaban. Se tuvo en cuenta la transparencia en la organización de la información y la revisión de por lo menos dos veces con cada grupo de datos recopilado. La investigadora de este proyecto tomó datos de los tres instrumentos de recolección de información que permitieron contrastar hallazgos constantes. La triangulación de la información permitió que se relacionaran diversos tipos de datos de forma que se determinaran las prácticas lectura con población vulnerable en la biblioteca Campo Madrid.

ENTREVISTAS

El formato de entrevistas se aplicó a dos bibliotecarias, dos promotores de lectura y al bibliotecólogo de la biblioteca Gabriel Turbay, cabeza principal de los procesos de la red. Las entrevistas se realizaron de manera individual. La información obtenida en este punto de la investigación fue el insumo que se utilizó para la creación del instrumento a aplicar con los usuarios de la biblioteca, de igual manera se creó una lista de chequeo que se aplicó durante la observación de los talleres.

ENCUESTAS

El formato de encuesta fue aplicado a 30 asistentes a la biblioteca Campo Madrid, esta se dividió en dos partes, un formato de preguntas cerradas y otro de preguntas abiertas que

buscaban medir la percepción que tienen los usuarios sobre las prácticas de lectura, correspondiente al objetivo general dos de la presente investigación.

Los datos arrojan que:

LISTA DE CHEQUEO

El formato de lista de chequeo se realizó para medir el objetivo general dos, desde la observación no participantes, en la que el investigador observó 4 talleres de los que se desarrollan en la biblioteca, referenciados por las bibliotecarias en el instrumento entrevista aplicado para alcanzar el objetivo general 1.

Allí, antes de aplicar las entrevistas a los participantes, se tomó nota sobre la manera en que las bibliotecarias desarrollan su dinámica de taller, de manera que esto nos permitiera contrastar la información obtenida en el instrumento uno.

7.7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

7.7.1. Basado en entrevistas

Dentro del primer objetivo específico se planteó realizar una entrevista al personal bibliotecario con el fin de es “establecer cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para llevar a cabo prácticas de lectura con población vulnerable”, se realizaron cinco entrevistas a personas asociadas en su dimensión profesional a las labores que se han adelantado y adelantan en la Biblioteca Campo Madrid.

Para ello, se entrevistó al bibliotecólogo de la Biblioteca Pública Municipal Gabriel Turbay, quien es el encargado del conjunto de acciones que se adelantan en dicha entidad, que es a su vez la institución que establece las directrices principales de la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Bucaramanga. Igualmente, se entrevistó a cuatro personas; dos bibliotecarias, una

cuenta con estudios profesionales afines al desarrollo de la actividad y la otra es bachiller, pero cuenta con una amplia experiencia en el trabajo con biblioteca Nacional, red de bibliotecas de Bucaramanga, escritora y tallerista de los talleres de escritura creativa de la red RELATA; Los dos restantes, promotores de lectura, son profesionales en áreas de diseño industrial, que han dedicado su labor al trabajo con comunidades y formación de lectores en la ciudad. Ambos promotores de lectura fueron seleccionados para esta entrevista en tanto que han desarrollado labores de extensión bibliotecaria con la comunidad en torno al espacio de la Biblioteca Campo Madrid. Las cinco personas fueron elegidas una muestra total, en tanto que son los involucrados en el desarrollo de oferta bibliotecaria en el sector de Campo Madrid.

Una vez analizadas las entrevistas es pertinente orientar la mirada del investigador bajo las siguientes categorías: contexto social o comunitario, estrategias de lectura y desafíos o retos de la Biblioteca en cuestión.

Contexto social o comunitario:

Así pues, respecto a la categoría de contexto social o comunitario, hay pleno acuerdo entre los entrevistados al referir que los usuarios de la biblioteca son personas migrantes, desplazados de regiones del país tal es como la Guajira, Santa Marta, Sur de Bolívar y región Caribe, Costa Atlántica ; a su vez venezolanos migrantes de estratos socioeconómicos bajos; personas que habitaban en asentamientos humanos de los alrededores y fueron beneficiarios del subsidio de vivienda en la urbanización Campo Madrid, así como personas que se encontraban en estratos socioeconómicos un poco más altos y por diversas situaciones han tenido que irse a vivir allí. Otra parte de la población está conformada por reinsertos, desplazados por la violencia, damnificados por desastres naturales. A su vez mujeres en situación de vulnerabilidad permanente. Dado lo anterior, los entrevistados reconocen a esta población como personas discriminadas, empobrecidas

y en algunos casos desescolarizadas. Se refiere también las condiciones de inseguridad por los asesinatos en los enfrentamientos entre pandillas y la imposibilidad de algunos de los habitantes de transitar entre uno u otro barrio dados los conflictos que allí se presentan.

Estrategias de lectura:

En cuanto a la categoría de estrategias de lectura, los entrevistados indicaron que se hacen intervenciones muy puntuales como talleres de manualidades, talleres de lectura, talleres de cartas, talleres de escritura talleres de elaboración de objetos con material reciclable, talleres para la creación de libros como fanzines, hay acompañamiento y asesoría de tareas, consulta de material bibliográfico, y también refieren que se regalan libros de la colección de leer es mi cuento donados por la Biblioteca Nacional de Colombia. Como estrategia de lectura también refieren el servicio de alfabetización que adelantan con algunas usuarias de la biblioteca. Las charlas espontaneas y la lectura autónoma,

Desafíos o retos de la Biblioteca

En cuanto a las iniciativas que se plantean como necesarias por llevar a cabo, se coincide plenamente con una debilidad referida a los procesos de formulación y desarrollo de mediación y promoción lectora formal. Así pues, los entrevistados plantean la biblioteca con unos desafíos en torno a reconocer cuál sería la función de una biblioteca ubicada en un lugar que tiene estas características. Acercarse al usuario en clave de conciliación y acercamiento, porque coinciden los entrevistados en que puede que el usuario no llegue propiamente buscando un libro, que incluso muchas veces no saben lo que van a buscar. Refieren a su vez la necesidad de crear redes comunitarias y sociales en las que se involucren diferentes agentes que puedan fortalecer los

procesos y aportar a la construcción de espacios seguros y resilientes. Posicionar a la biblioteca como un espacio neutral para el intercambio de ideas entre la comunidad y las instituciones.

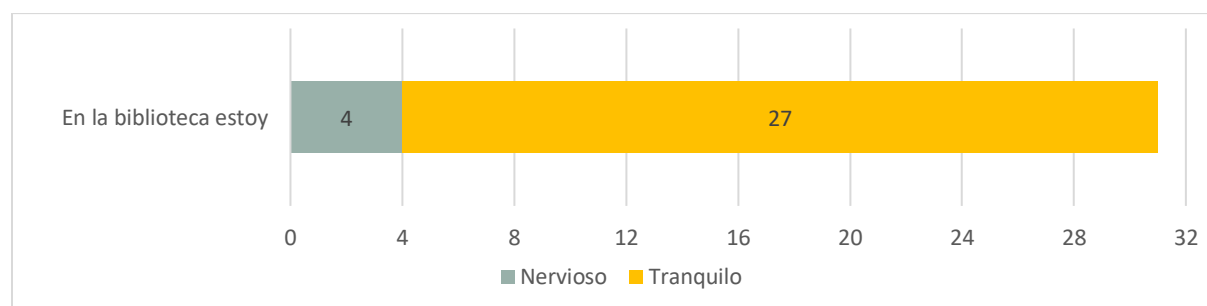
Establecer en la biblioteca talleres basados en la prevención de violencia de género usando la amplia bibliografía que se encuentra allí y que puede servir de insumo para esta labor. A su vez, se refiere la necesidad de que la biblioteca sea un espacio en que se potencien las habilidades de los habitantes del sector. Coinciden tres de los entrevistados en llevar la biblioteca más allá de las fronteras invisibles para crear espacios de lectura extramuros, pensarla en clave de servicio social, en su función más profunda.

7.7.2. Basado en encuestas

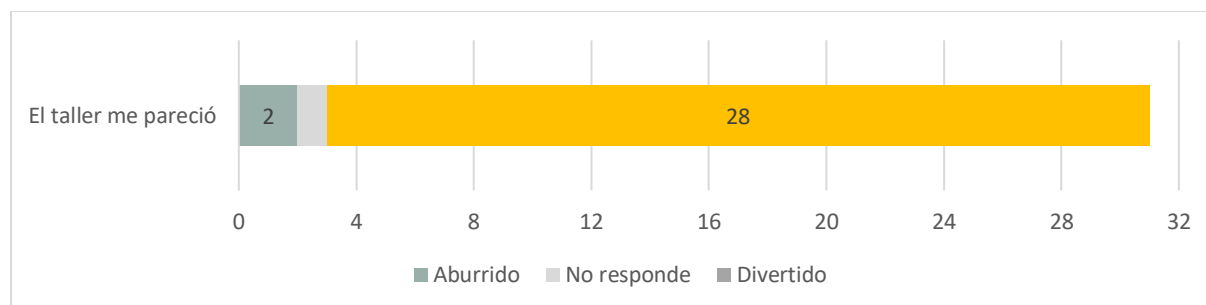
El segundo instrumento se aplicó para obtener información del segundo objetivo: *Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca campo Madrid.*

Las siguientes graficas corresponden a los datos que se obtuvieron de la primera parte del instrumento 2, aplicado a los usuarios de la biblioteca que participan de los talleres observados.

Gráfica 3. ¿Cómo estoy en la biblioteca?



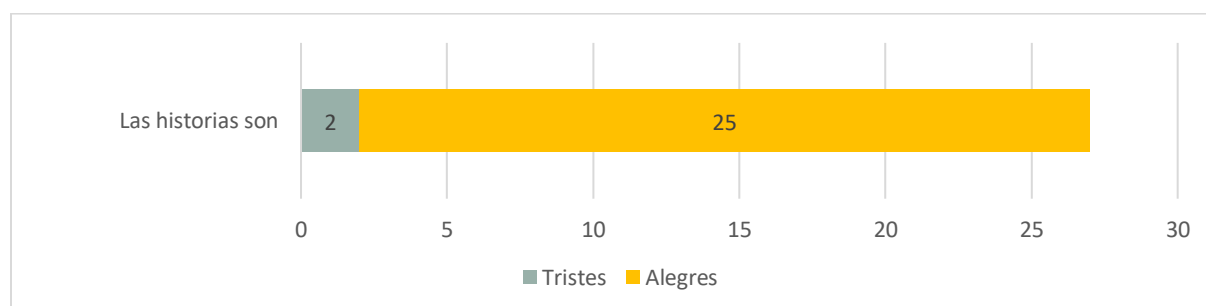
Gráfica 4. ¿Cómo me pareció el taller?



Gráfica 5. ¿Aprendo en la biblioteca?



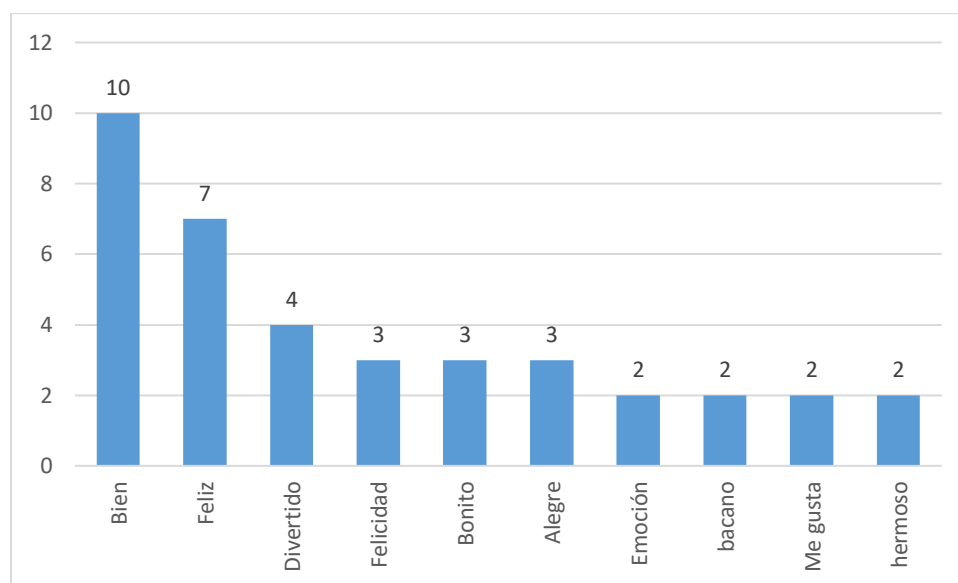
Gráfica 6. ¿Cómo te parecieron las historias?



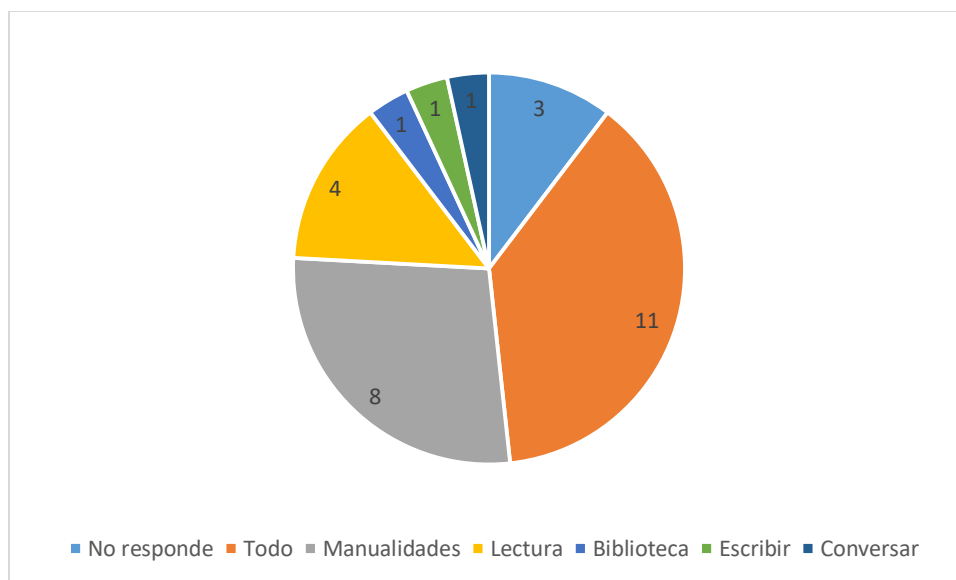
Una vez analizada la información del instrumento 2, parte A, preguntas cerradas, aplicado a 31 usuarios que hacen parte de los talleres que se realizan en la biblioteca Campo Madrid, se evidencia que un gran porcentaje de la muestra refiere que se siente tranquilo en la biblioteca; el taller les parece divertido; siempre aprenden cosas nuevas y las historias que se leen les parecen bonitas y alegres y asisten a la biblioteca a todos los talleres. Otro porcentaje menor manifiesta que en la biblioteca se sienten nervioso, el taller les parece aburrido, asisten a pocos talleres, no aprenden cosas nuevas y las historias les parecen feas y tristes. Finalmente, un porcentaje mínimo de la población participante no responde a las preguntas formuladas en el instrumento.

Sobre la segunda parte del instrumento, donde se buscó medir las emociones de los participantes, su percepción del taller e indagar acerca de si invitarían a la biblioteca a sus conocidos, se encuentran los siguientes datos:

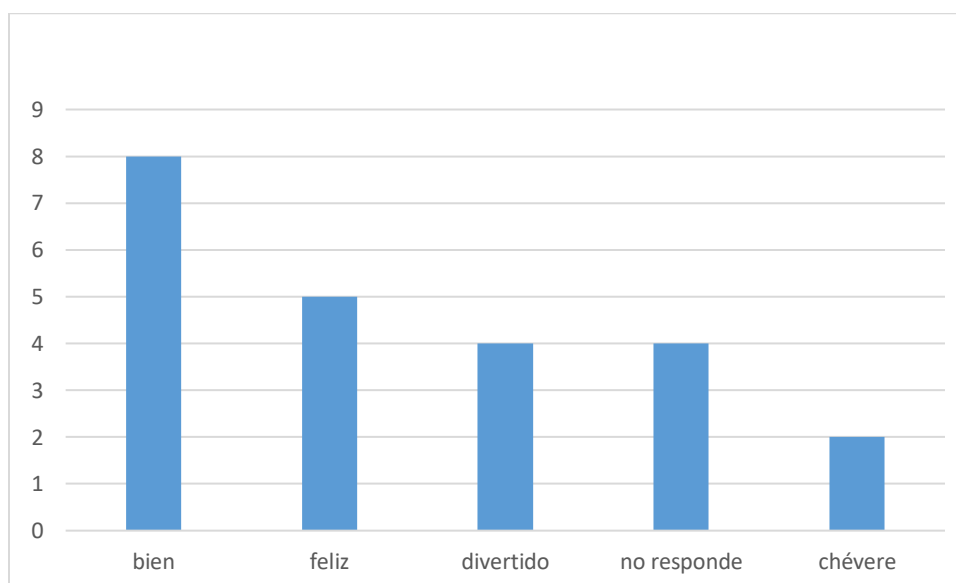
Gráfica 7. ¿Qué viviste en el taller?



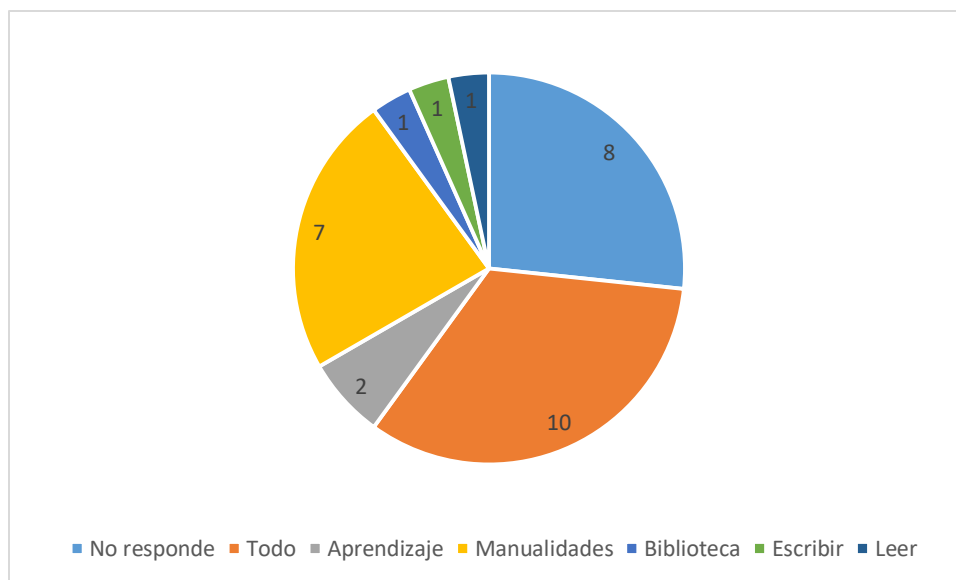
Gráfica 8. ¿Qué te gustaría repetir del taller?



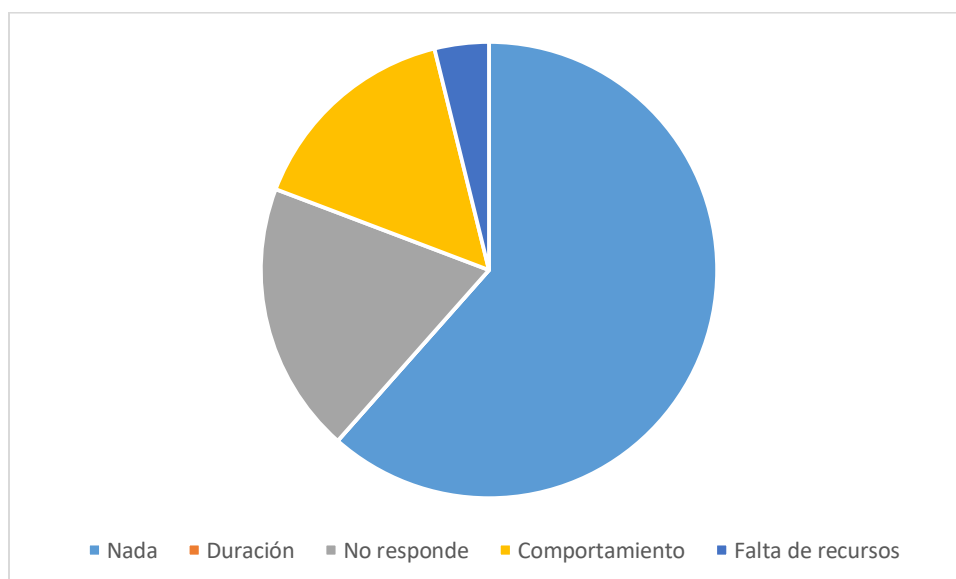
Gráfica 9. ¿Cómo te sentiste en el taller?



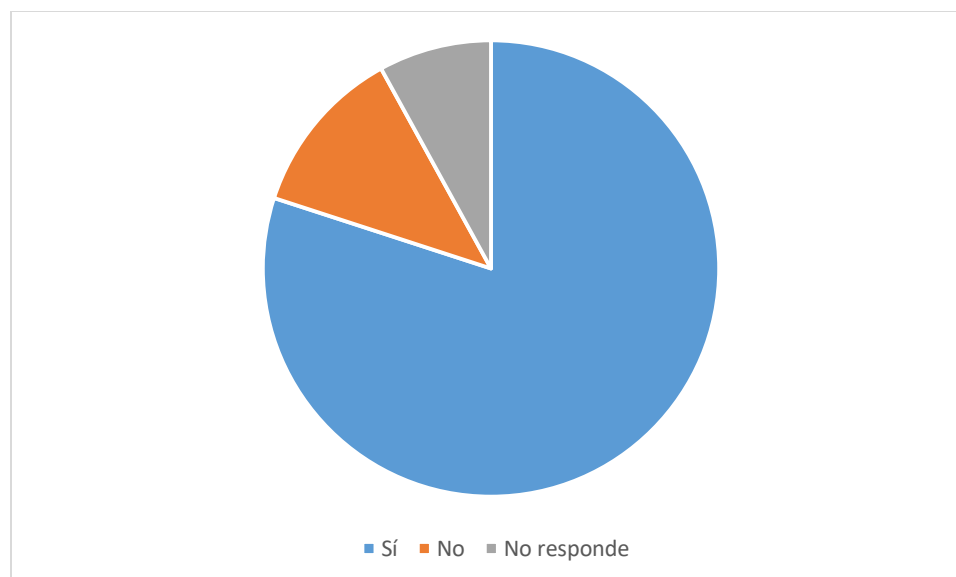
Gráfica 10. ¿Qué te gustó del taller?



Gráfica 11. ¿Qué no te gustó del taller?



Gráfica 12. ¿Invitarías a otros niños?



Los resultados de los datos obtenidos en la segunda parte de la entrevista arrojaron elementos importantes, en tanto que aun cuando un porcentaje amplio de los participantes del taller refieren una idea de bienestar respecto al servicio bibliotecario, algunos de ellos manifestaron que se sienten nerviosos o ansiosos durante el tiempo que permanecen en el espacio. Es clave resaltar que gran porcentaje de los niños recomendaría a sus amigos ir a la biblioteca, y se ofrecerían como acompañantes de lo que algunos consideran un lugar limpio, organizado en el que se sienten felices desarrollando las actividades propuestas.

Algunos de los participantes del taller manifiestan inconformidades respecto al material, el cual manifiestan que no es suficiente para todos y plantean que lo que no les gusta de la biblioteca es que no hay control sobre el desorden de los demás niños que hacen uso del espacio.

7.7.3. Lista de chequeo

Otro de los instrumentos utilizados en el proceso de recolección de información fue la lista de chequeo, aplicada en el momento de la observación del taller, previo a la aplicación del segundo

instrumento. Los datos observados se contrastarán en el siguiente capítulo con la información obtenida de las entrevistas, en tanto que dicha información permite tener un panorama más amplio del desarrollo de las actividades de promoción, animación y mediación lectora.

Así pues, se evidencia que las dos bibliotecarias hacen rondas de preguntas durante la actividad, hacen una selección bibliográfica pertinente dependiendo del tipo de población usuaria del taller y en su desarrollo se plantea una secuencia lógica. Una de las bibliotecarias indaga sobre los presaberes mientras la otra da inicio al taller sin hacerlo; Sobre las guías de planeación del taller, estas no se realizan, sin embargo, una de las bibliotecarias lleva su material preparado y hay una secuencia que evidencia la planeación previa aunque esta no se encuentre en un formato específico; sobre la indagación por los niños que no asistieron al taller, ninguna de ellas hace este proceso; En cuanto al vocabulario desconocido, ninguna de ellas se detiene en algún momento del taller para indagar sobre este; Tampoco se hace una evaluación grupal de la actividad en los talleres observados ni un cierre que evidencie la finalización del encuentro; En ninguno de los talleres observados se pudo establecer si estos apuntan a situaciones aplicables de vida real de los usuarios o si estos aportaron valores y conceptos aplicables a la vida real.

8. HALLAZGOS

En este capítulo se hace una descripción detallada producto del análisis que se realizó a los datos compilados por medio de los instrumentos de recolección de la información, luego de una lectura analítica de la transcripción de las entrevistas, la observación realizada por la investigadora donde se diligenció la lista de chequeo y los resultados de la aplicación de las encuestas a los usuarios de la biblioteca. Los datos obtenidos en cada fase de la investigación con cada uno de los instrumentos diseñados permitieron hacer un contraste de la información.

Contexto social o comunitario: un espacio inseguro y prácticas de lectura

Luego de entrevistar los cinco sujetos de la muestra (el bibliotecólogo de la Biblioteca Pública Municipal Gabriel Turbay, quien es el encargado del conjunto de acciones que se adelantan en dicha entidad, que es a su vez la institución que establece las directrices principales de la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Bucaramanga; los dos promotores de lectura que desarrollan actividades en la biblioteca, las dos promotoras de lectura que fungen de bibliotecarias en la Biblioteca Campo Madrid) se han hallado los elementos que se plantean a continuación.

Respecto al componente de contexto social o comunitario, hay pleno acuerdo en el diagnóstico que refiere que se trata de usuarios potenciales de la biblioteca cuyas vidas y las de sus familiares inmediatos han estado signadas tanto por dinámicas de desplazamiento forzado, así como de reinserción producto de procesos colectivos o individuales de acuerdos alcanzados entre distintos gobiernos y actores armados. Se trata de una comunidad con acumulados de desigualdades en sus procesos educativos, sociales y económicos que cuentan, además, con condiciones precarias en materia de su sustento y también de unos vínculos en el aspecto social de gran fragilidad.

Dado lo anterior, desarrollar prácticas de lectura en espacios trazados por la violencia, donde las fronteras invisibles imposibilitan cualquier tipo de encuentro en torno a diversos actos sociales representa unos desafíos en los que se ven involucrados, como es el caso, personas ajenas a la comunidad, y que en su idea de generar espacios seguros, entornos protectores, brindar oportunidades a los más necesitados, formar lectores, hacer de la biblioteca un espacio comunitario en el que confluyan todo tipo de personas y que desde allí se fomenten diálogos de paz y conciliación para resignificar la biblioteca en su potencial formador y mediador, van vislumbrando unas barreras impuestas y fortalecidas por años, barreras que incluso impiden a algunos grupos el uso de la biblioteca, en tanto que es vista como una edificación ajena, en un terreno en el que bien podría funcionar otro tipo de servicio que, a su modo de ver, brinde soluciones reales a sus problemáticas inmediatas de orden material. La biblioteca es vista como algo ajeno a sus necesidades, tal como lo plantea uno de los entrevistados, quien trabaja desde hace seis años como promotor de lectura, pero que ha participado desde diversos cargos en la zona norte de Bucaramanga desde hace cuarenta años y quien por ende tiene un (re)conocimiento más amplio de las comunidades que allí habitan:

una cosa es el barrio donde está emplazada la biblioteca y otra cosa son los usuarios que se acercan a la biblioteca, porque si hiciéramos una encuesta muy seguramente un 80% de los habitantes del barrio Campo Madrid y del barrio que está al frente, de pronto el 80%, ni siquiera han entrado a la biblioteca, tal vez han entrado un 20% con una inicial curiosidad, el otro 80% se mantiene viendo la biblioteca sabiendo que hay una biblioteca, pero al margen de ella

Entonces, en estas palabras se refuerza la idea de la biblioteca no vista, la biblioteca ausente para un alto porcentaje de la población, esta idea del promotor de lectura en contraste con las estadísticas de asistencia a la biblioteca se ve reforzada, en tanto que la población usuaria está

ampliamente, casi que, en su totalidad, constituida por primera infancia, infancia y un muy bajo índice de adolescentes y la asistencia de personas mayores es sumamente reducida (ver anexo estadísticas).

La biblioteca está edificada justo en el centro de la urbanización en la que habitan en su mayor parte migrantes extranjeros y nacionales, desplazados por la violencia y reinsertos. En las entrevistas se refiere a que allí han migrado habitantes de la costa caribe, de países cercanos como Venezuela, de estratos más altos de la misma ciudad quienes de una u otra forma han sufrido situaciones económicas que los han llevado a ubicarse en este lugar, tal como lo plantea una de las promotoras de lectura entrevistadas al referir las condiciones sociales de los habitantes de Campo Madrid:

‘Dentro de mi experiencia puedo decir que hay muchas personas que vienen de Venezuela, personas migrantes, personas que han sido desplazadas, que vienen de otras regiones, encuentra uno personas de la costa atlántica, la costa caribe, personas incluso de la misma Bucaramanga que por situaciones económicas han tenido que ir a vivir a estratos económicos inferiores’

Hay, pues, de esta manera una clasificación sectorizada, en la que cada quien busca mantener un estatus por encima del otro y esto ha llevado a que se amplíe aún más la brecha y se reduzcan las posibilidades de crear una comunidad en la cual el apoyo mutuo permita desarrollar procesos en perspectiva emancipatoria, que permita el contraste de esa interculturalidad y se reconozca en su potencial transformador de las realidades a partir del dialogo de saberes.

A su vez, el entorno social está ampliamente marcado por el microtráfico y el consumo desde edades tempranas, principalmente la adolescencia; el trabajo que se desarrolla en la biblioteca se ha visto afectado por esta situación, como lo narra una de las bibliotecarias:

‘muchas veces, cuando estamos con los niños de primera infancia en los talleres, los consumidores se suben a la parte trasera de la biblioteca donde están ubicados los tanques de agua, y hacen imposible la labor, hemos tenido que sacar a los niños, porque el humo de lo que se fuman ellos entra directo a la biblioteca, no podemos exponer a los niños de esa manera, tenemos que terminar el taller y salir a buscar aire limpio’

Si bien es cierto, la biblioteca tiene unos retos para atender a las necesidades de la comunidad, en este caso algunas prácticas por parte de habitantes de la zona pueden impedir u obstaculizar las labores más elementales en la biblioteca. Esto supone plantearse la urgente intervención de la comunidad y de organismos externos que permitan mediar entre las situaciones que se presentan y la necesidad latente de ofrecer, desde este espacio como posible articulador de esfuerzos, unas estrategias tendientes a vincular la biblioteca y la comunidad, con un mayor sentido de apropiación.

Acercar a la comunidad a la biblioteca supone unos retos aún mayores, como lo refiere una de las bibliotecarias:

‘En el barrio hay mucha inseguridad, hay mucha violencia y la biblioteca está ubicada en la frontera de dos sectores porque está el sector de la biblioteca hacia abajo, el sector de los apartamentos grises y de la biblioteca hacia arriba el sector de los apartamentos amarillos y entre ellos tienen inconvenientes de violencia los muchachos y los mayores, los de las torres llegan hasta cierto punto los de los apartamentos amarillos y miran que no hubiese ninguna persona de los apartamentos grises, igual pasaba con ellos’

La biblioteca en una frontera invisible, con las problemáticas antes expuestas sigue en pie y aún recibe población usuaria, se hablará propiamente de los niños, dado que son la población objeto de estudio y que en tanto son los usuarios mayoritarios, conviene centrar en ellos el análisis, así pues, Michelle Petit plantea en su libro Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura que:

'... no hay razón para que los escritos no lleguen a todos y cada uno de nosotros. En efecto, es en ese punto, como podrán apreciarlo, donde los jóvenes lectores de sectores pobres pueden muchas veces encontrarse con ellos. Cuentan con frecuencia cómo ciertos textos, nobles o humildes -aunque también algunas películas o canciones-, les ayudaron a vivir, a pensarse a sí mismos, a modificar un poco sus destinos. Y no sólo durante la adolescencia. (Petit, 1999, p. 38)

Entonces, la lectura no es una selección al azar en un espacio como este, teniendo en cuenta que cada una de ellas permitirá a los niños resistir a través de la imaginación, les permitirá soñar y encontrarle un sentido a la vida. Reconocer las limitaciones del entorno permite también plantear unas rutas que ayudarán a los usuarios de la biblioteca a transitar por otros caminos, otros rumbos, puesto que:

'las clases de lectura', en lugar de seguir la rutina normal que las caracteriza, deben ser verdaderos seminarios de lectura. Habrá siempre oportunidades, en esos seminarios, para establecer relaciones entre el trozo de texto en discusión y diversos aspectos de la realidad del 'asentamiento' (Freire, 1984, p. 57)

La biblioteca, un espacio de bienestar y seguridad para los niños

En contraste con los hallazgos del contexto social, la muestra con la que se aplicó el segundo instrumento que buscaba *Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga* corresponde a primera infancia y a unos muy pocos participantes adolescentes. De esta manera, atiende a lo referido por los bibliotecarios y promotores entrevistados, así como a las observaciones realizadas por parte de la investigadora en los diferentes acompañamientos y la observación en la que es evidente que estos grupos etarios son los principales usuarios de la biblioteca.

Una vez tabuladas y analizadas las encuestas, se evidencia que un alto porcentaje de los niños que reciben talleres en este espacio tiene la percepción de sentirse seguros, tranquilos; los talleres les parecen divertidos y refieren que la limpieza del espacio y la organización de los libros les agrada, así como las lecturas que las bibliotecarias escogen para leerles en voz alta.

En relación con los hallazgos de la categoría anterior, al tener una idea de la percepción de los niños se puede hablar de la biblioteca como un espacio en que confluyen niños, que dadas las dificultades que viven a diario y dada la zona en la que habitan que los ubica en una condición de vulnerabilidad, la biblioteca cumple una función social y permite soñar otros mundos, muy probablemente, como lo Plantea Michel Petit en su libro Leer el mundo:

‘Leer o escuchar leer en voz alta, sirve para abrir esos espacios, todavía más a aquellos que no disponen de ningún territorio personal. En contextos violentos, una parte de ellos escapa a la ley del lugar, se abre un margen de maniobra’ (Petit, 2013, p.51)

Este hallazgo posiciona la biblioteca en su potencial transformador y encamina a los bibliotecarios y promotores de lectura en unas responsabilidades sociales ineludibles, en tanto que la biblioteca como espacio público, cumple un papel fundamental en sus aportes a la transformación del mundo, y para ello es pertinente citar a Paulo Freire en el libro La pedagogía de los sueños posibles cuando plantea que:

‘La fortaleza de la educación está en su debilidad; como no lo puede todo, puede algo. Algo históricamente posible ahora, o posible el día de mañana. A los educadores, en tanto políticos, les cabe percibir esos ‘posibles’ que, realizados hoy, harán viables los ‘posibles’ de mañana’. (Freire, 2015, p. 86)

Se sugiere leer la cita anterior cambiando las palabras educadores y educadoras por bibliotecarios, promotores de lectura.

Así, la biblioteca no lo puede todo, pero puede algo a través de esos posibles que habría que identificar para intervenir con más claridad en el momento de desarrollar las labores que le ocupan.

A su vez, esa sensación de bienestar que experimentan los niños en la biblioteca se une al deseo de invitar a otros niños a ese espacio, la manera en que harían la invitación responde a los momentos en que mejor se sienten en la biblioteca, algunos refieren que les dirían que allí se puede leer, que hay libros, que las manualidades que realizan son divertidas, que hay espacio para todos, que se divierten y que el lugar es limpio y ordenado. La experiencia que vive cada niño en la biblioteca es la que define la forma en que ellos perciben el espacio y también la que proyecta lo que cada uno guardará en su imaginario de ese lugar donde han tenido contacto con la lectura, esas primeras experiencias con la lectura marcan un camino lector para cada uno de estos niños, tal como lo plantea Michelle Petit en su libro *El arte de la lectura en tiempos de crisis*:

‘lo que dicen quienes han vivido totalmente alejados de los libros y que un día pudieron considerarlos como objetos cercanos, como compañeros, es que todo empieza con encuentros, con situaciones de intersubjetividad gratificantes que un centro cultural, social, una ONG o la biblioteca, o en ocasiones la escuela, hacen posible algunas veces. Todo parte de la hospitalidad’. (Petit, 2009, p. 44)

Se observa en los análisis de las encuestas, que los niños refieren un bienestar en torno a sus percepciones de tipo visual y locativo, el espacio es llamativo para ellos y representa a su vez una sensación de tranquilidad al estar allí dentro.

Es justamente la percepción de unas prácticas de lectura que, en este caso, teniendo en cuenta la población objeto de estudio, se verán trazadas por unas experiencias que permitirán relacionar el encuentro con el libro en entornos que dan seguridad y tranquilidad, esto es fundamental en un contexto caótico y de inseguridad porque no se trata, pues, solamente de un

encuentro con el libro, sino que ese encuentro esté rodeado de un ambiente propicio para lograr dejar en el otro unas bases que les permitirán generar a partir de la lectura un potencial transformador puesto que *“Así, ya: la lectura tiene mucho que ver con el espacio, toca los cimientos espaciales del ser. Parece ser un atajo privilegiado para encontrar un lugar, meterse allí, anidar.”* (Petit, 2014, p.47)

Es así como no se conocen del todo las necesidades de los niños, pero se vislumbran unas ideas de lo que ellos quisieran encontrar en ese lugar y es algo que los atrae, no solo a ellos, sino que también los motiva para invitar a otros a la biblioteca. El potencial transformador está dado, un usuario que se siente cómodo en el espacio con lo que allí dentro ocurre es un usuario que querrá regresar a la biblioteca, los pequeños posibles para el mañana. Puede que la biblioteca no represente nada para sus padres, pero ahora representa algo para ellos y ese es sin lugar a duda un posible que hará viables posibles en el mañana.

Desafíos de la biblioteca: La necesidad de una alianza comunitaria para fortalecer el potencial transformador

A partir de la recolección de información por medio de los instrumentos diseñados y aplicados, se evidencia la necesidad de un trabajo conjunto donde otras redes apoyen los procesos que lleva a cabo la biblioteca y, además, se puedan establecer estrategias que le apunten a la formación de lectores en sintonía con la intervención respecto a unas necesidades latentes de la comunidad del sector Campo Madrid y sus barrios aledaños, tal como lo plantean los entrevistados al referir que: *“El alcance estaría en posicionar a la biblioteca como un espacio de intercambio de ideas entre comunidad y las instituciones.”* Y además que:

hay otros servicios yo diría que son como servicios psicosociales porque realmente la comunidad que rodea la biblioteca es una comunidad vulnerable y las personas que van allí no

solamente van a la lectura, sobre todo la población infantil con la que yo he trabajado siempre están buscando afecto, orientación y las personas que hacemos allá promoción de lectura o las personas que están de planta en esa biblioteca siempre tienen que estar atendiendo y escuchando a las personas de la comunidad con todas sus problemáticas especialmente a los niños, entonces sería una ganancia interesante lograr alianzas con universidades que tengan carreras afines a la psicología, al trabajo social y otras ramas interesadas en aportar al fortalecimiento de los procesos que allí se desarrollan.

Si bien es cierto, el ejercicio del bibliotecario es ético, político y social, algunas situaciones pueden salir de su alcance en términos de intervención, pero también es parte de su función buscar esas alianzas, no cae pues la responsabilidad transformadora solo sobre su figura, sino que a partir de un trabajo conjunto de apoyo mutuo se pueden lograr escenarios favorables para el desarrollo del ejercicio formador. Se trata también de lograr estrategias que permitan leer las realidades del otro, de reconocerlas y poder trabajar en torno a ellas, tal como lo plantea el maestro Didier Álvarez:

Ese es el primer punto de trascendencia, por lo tanto, la primera responsabilidad filosófica de la biblioteca es comprenderse, plantear su identidad y su proyecto de permanencia, lo que la compromete de una manera directa con sus funciones sociales en dos lógicas: la primera es cómo es capaz de dar respuesta a las demandas que la comunidad le hace; y la segunda es cómo permanecer viva en esa comunidad, la perdurabilidad, lo que la habilita para ser propositiva pues tiene que construirse un lugar en el mundo, y eso no va a ser posible solo porque la comunidad la sustente; si la biblioteca no lucha por hacerse un lugar no va a cumplir su función. (Zapata,2021)

Para que la biblioteca permanezca viva, se requiere un reconocimiento de las realidades y un actuar sobre esos hallazgos, más aún cuando esas necesidades no están propuestas en un plan de intervención para formar lectores, entonces se proyectan unas prácticas de lectura, pero en el territorio afloran situaciones que llevan al bibliotecario a repensar ese rumbo, a reorganizarlo, sin dejar de lado la lectura, el lenguaje como móvil de esas transformaciones, en tanto que, como plantea uno de los promotores:

yo diría el niño viene buscando algo que no encontró en su entorno ni en su institución educativa, pero ¿qué es ese algo que el niño busca?, yo no lo podría definir tan fácilmente, de modo que en la biblioteca tiene ese hábito de una incógnita, no sé a qué viene el niño aquí a buscar, ni yo mismo como bibliotecario y como promotores de lectura no sé qué es, pero el niño tiene una necesidad y yo estaría dispuesto a satisfacerla pero esto no se puede lograr de manera individual, se necesita fortalecer los lazos con las mismas comunidades, atraer a padres de familia también, porque solo estamos midiendo la biblioteca desde la visión del niño y desde lo que suponemos, sería fundamental crear redes de apoyo dentro de la misma comunidad

En este sentido, y aludiendo con ello a los retos o desafíos de la biblioteca, que es una cuestión fundamental si se considera que el conjunto de estrategias que adelantan y se pueden adelantar en dicho espacio dependen necesariamente de un marco de sentido que les otorgue la relevancia que puedan o no tener en el desarrollo práctico. Así, se alude a la necesidad de propiciar de manera articulada con otros actores e instancias procesos más sostenidos en perspectiva pedagógica y con ello el conjunto de acciones y encuentros no se torne tan esporádico o variable.

Así como que la comunidad pueda lograr una mayor apropiación de dicho espacio, en conexión con sus intereses, pero también de sus posibilidades para la vida de la comunidad. Así lo plantea Marco Raúl Mejía al hablar de la educación popular como una propuesta para la sociedad, en su libro Educación popular en el siglo XXI

La tarea de transformación de esas realidades de injusticia es propia de quienes sufren estas situaciones, pero también de quienes, teniendo distintos medios económicos, sociales y culturales, consideran que aquella es una circunstancia posible de enfrentar por los sujetos que viven directamente la dominación y sus efectos, y también por toda la sociedad, para construir relaciones sociales basadas en la solidaridad. Propone un trabajo pedagógico que, reconociendo los intereses de los grupos sociales empobrecidos política, económica y socialmente, los ubique en la sociedad para hacer real el

aprendizaje situado en una perspectiva crítica y de construcción de las condiciones para transformar la realidad (Mejía, 2015, p.20)

En cuanto a las iniciativas que se plantean como necesarias por llevar a cabo, se coincide plenamente con una debilidad referida a los procesos de formulación y desarrollo de mediación y promoción lectora formal. Son estos planteamientos de aquello que se desea donde emerge con mayor intensidad el papel de la Biblioteca Campo Madrid como potencial espacio y proyecto de articulación comunitaria, en una perspectiva muy popular, participativa y de reconstrucción del tejido social comunitario. Convine pues citar en este punto a Silvia Castrillón:

‘El país requiere bibliotecas que vayan más allá de este mínimo plan de trabajo, bibliotecas que, en primer lugar, se conviertan en medios contra la exclusión social, es decir, se constituyan en espacios para el encuentro, para el debate sobre los temas que conciernen a mayorías y minorías; bibliotecas donde niños, jóvenes y adultos de todas las condiciones, lectores y no lectores, escolares y no escolares, encuentren respuesta a sus problemas e intereses y se les abran nuevas perspectivas’ (Castrillón, 2017, p. 34)

Estrategias para la mediación de lectura: un camino en construcción

En cuanto al componente de estrategias de mediación de lectura, se han indicado intervenciones muy puntuales respecto a las iniciativas que se han desarrollado como son talleres de lectura en voz alta, talleres de manualidades, de lectura autónoma y talleres de narración oral. A su vez, los entrevistados hablan del plan de trabajo más en clave de posibilidades y de lo que se pudiese hacer que de lo llevado a cabo, tal como se puede observar en el siguiente apartado de la entrevista a una de las bibliotecarias:

‘sería relevante hacer el enlace entre lo literario y lo social con lo que se vive y lo que llega inevitablemente a la biblioteca, lo digo porque niñas que vienen seguido han hablado de sus experiencias en este tipo de violencias de género

bastante directas que no dejan de suceder. Sería bueno que para identificar esto se utilizaran los recursos porque hay material para que adultos y niñas puedan tener una serie de talleres lo suficientemente claros para que haya una identificación de lo que se sufre y de lo que se puede exigir, con eso uno dice quizá depende de la persona efectuar, al menos que la biblioteca dé las claridades suficientes de manera sencilla como para que la gente diga a través de esto me doy cuenta de algo histórico o presente de mi vida y hago algo o puedo expresarme’.

Durante las entrevistas fue recurrente la manifestación de los posibles, por lo tanto, las prácticas de lectura e intervenciones en la biblioteca son un ejercicio en construcción, tantos bibliotecarios como promotores han identificado en la comunidad unas necesidades y plantean la urgencia de una intervención que apunte a la creación de procesos que posicionen a la biblioteca como espacio transformador, esto se debe a lo mejor a la reciente apertura de la biblioteca.

De esta manera, se alude a encuentros fundamentalmente con niños y algunos adolescentes, al igual que con algunas madres de estos participantes. Se destaca la poca participación de hombres adultos y de jóvenes. Como parte de las estrategias adelantadas, priman labores cercanas a la animación lectora, al trabajo de tipo manual, planeado y previamente preparado con gran esmero. Esto se evidencia en las observaciones y hace parte de las notas del diario de campo, así como en las encuestas a los niños, en los que refieren que de los talleres repetirían la manualidad, la cual es usada como actividad práctica para la vinculación de los lectores, en tanto que los encargados del ejercicio de promoción lectora ven en esta una manera de posibilitar a los usuarios espacios lúdicos y lo hacen con una preparación de la actividad que es evidente.

En consecuencia, hay vacíos respecto a estrategias asociadas propiamente a la promoción y mediación de las prácticas sociales de lectura, escritura y oralidad, cuestión que se atribuye usualmente a la caracterización poblacional previamente indicada y con ello a ciertos límites de la

práctica que adelanta el personal bibliotecario y de promoción de lectura tanto en el espacio formal de la biblioteca como en los encuentros de extensión que se realiza con la comunidad en distintos espacios. Sobre el plan de lectura de la biblioteca, uno de los entrevistados refiere que:

‘Bueno, yo diría que eso no existe en la realidad, no hay un plan, por así decirlo, o una estrategia que me diga qué hacer, sino que se va dando como por generación espontánea, como por preguntas como por respuestas, pero que haya un plan establecido de decir pues yo no lo he identificado y creo que hay más es como una intuición, como una búsqueda porque siempre el afán es de ir a buscar la persona y decirle mire aquí encuentra esto y esto y esto y esto, no, sino que es como es al revés qué necesita, en qué le puedo ayudar, en qué le puedo servir, y si yo tengo esos recursos aquí, pues los identifiqué y se los entrego a la persona’

No se puede dejar de lado el planteamiento anterior, porque vislumbra un hecho importante y es que da la impresión de que las prácticas lectoras se van dando por generación espontánea, y no responden a una planeación que apunte a unas necesidades previamente identificadas en la comunidad, surge entonces la obligación de trazar unos objetivos de lectura en la biblioteca, de recopilar esos posibles para llevar a cabo un plan de lectura acorde con las necesidades de la comunidad que la rodea buscando ofrecer unas posibilidades que antes no tenían, tal como lo plantea Michel Petit en su libro Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura: “Gracias a la lectura y a la biblioteca, ahora están mejor preparados para pensar, para resistir. Al descubrir la biblioteca también descubrieron ‘un lugar donde puede uno consultar el mundo’” como dijo uno de ellos. (Petit, 2014)

CONCLUSIONES

Voltear la mirada hacia las bibliotecas como espacios de formación de lectores es una responsabilidad pedagógica, en tanto que desde estos espacios alejados de los currículos se pueden crear planes de lectura que respondan las necesidades de las comunidades que rodean los diferentes espacios bibliotecarios, tomando la lectura como eje principal y desde el que se pueden formar lectores en sentido pleno, que puedan transformar de una u otra forma sus realidades. Es pues indispensable que quienes de una u otra manera tenemos las capacidades de aportar a estas transformaciones volteemos la mirada hacia la biblioteca pública como espacio de intervención en búsqueda de una transformación social; la biblioteca ha ido tomando un estatus social y comunitario, y ya es tiempo de que las bibliotecas públicas ubicadas en zonas vulnerables traspasen las barreras de unas indicaciones institucionales para dar un rumbo desde lo popular, valerse de las múltiples posibilidades que allí se pueden identificar para lograr una apropiación de ese organismo que si bien es cierto hace parte de la institución, está puesto allí para que las comunidades le den vida. No es pues una mera responsabilidad del bibliotecario -quien en sus limitaciones ofrece lo mejor de sí para lograr apropiación y transformación- crear unos posibles, sino que es responsabilidad de todos los que de una u otra manera pueden aportar, rodear la biblioteca desde enlaces con propuestas didácticas, pedagógicas críticas, lúdicas con un sentido social, con apoyos desde diferentes saberes, no solo los académicos, sino también los de vida, los que se han constituido en el transcurrir de los años, saberes propios, saberes adquiridos y saberes ancestrales deben confluir en un mismo espacio para que de manera conjunta se potencie el valor de la biblioteca pública en perspectivas de igualdad y equidad.

Lo anterior puesto que finalizado el proceso de investigación, incluido el análisis de los hallazgos de un enfoque etnográfico en el que se propuso como objetivo general *Determinar el*

conjunto de prácticas de promoción de lectura y su pertinencia en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga, se evidencian como eje principal las amplias necesidades de la biblioteca en términos de apropiación por parte de la comunidad, la organización de un plan de lectura que responda a esas necesidades de los usuarios y el posicionamiento de la biblioteca en todo su potencial transformador de la mano de múltiples actores.

La biblioteca cuenta así con unas estrategias para llevar a cabo prácticas de lectura, como son la lectura en voz alta, la lectura autónoma, la narración oral y la lectura guiada. Estrategias mediadas por dos bibliotecarios y promotores que hacen talleres de itinerancia en dicho espacios, al realizar la presente investigación, se evidencia que las prácticas de lectura están enfocadas al desarrollo de manualidades como eje principal de las actividades que se desarrollan en la biblioteca, por lo tanto se hace necesaria una revisión sobre lo que los mismos actores involucrados han evidenciado a lo largo de su trabajo y sobre lo que tienen plena conciencia, puesto que cada uno de ellos, en su criticidad, tiene claro que algo falta, que se debe enfocar de mejor manera el plan de lectura, que se debe hacer un alto en el camino para repensar y replantear cada una de las intervenciones a la luz de propuestas que involucren no solo a la comunidad, sino también algunos agentes externos que a su modo de ver podrían aportar a mejorar los procesos, como son universidades con carreras afines a las humanidades, intervención de organismos que de una u otra manera puedan garantizar la seguridad en el entorno bibliotecario y la generación de conciencia sobre lo dado, sobre lo propio por parte de los habitantes de sector.

Es de esta manera un organismo en potencia y con facultades que le permiten posicionarse en las necesidades de la comunidad, ya que la percepción que tienen los usuarios sobre las prácticas que allí se desarrollan son favorables a pesar de los inconvenientes de tipo social y económico. Conviene resaltar aquí que la percepción de los usuarios está inclinada hacia la seguridad,

tranquilidad y limpieza que les brinda la biblioteca, un primer paso importante para quienes viven en situación de pobreza y con diversas precariedades en su día a día. Atraer a los usuarios supone ofrecer en la biblioteca acercamiento a la lectura desde enfoques previamente diseñados, se tiene a favor el deseo de estos por repetir las experiencias que viven en la biblioteca, así que esto supone una responsabilidad mayor por parte de los que intervienen en las prácticas.

Entonces, las prácticas de promoción de lectura refieren unas necesidades de tipo organizativo, que respondan a una planeación de estas en clave de garantizar apropiación de diversas situaciones, desde las prácticas de lectura se puede apuntar a disminuir brechas, a formar niños que identifiquen sus espacios, que puedan contrastar a través de estos talleres su realidad y la de otros, pero en clave de transformación. Hablar de una pertinencia en las prácticas lectoras supone hablar de un plan pensado para el sector en que se llevan a cabo las intervenciones. Una vez finalizada esta investigación se evidencia la necesidad de un enfoque social en las prácticas de promoción de lectura en la biblioteca, pues, dada su reciente apertura, se encuentran en un camino en construcción.

La presente investigación no constituye un final en sí misma, sino el inicio de un camino que vislumbra múltiples posibilidades. Lo aquí expuesto es solo el principio de rumbos de investigación con diversos enfoques que tomen como base lo expuesto, dado que el campo bibliotecario en el nororiente colombiano carece de este tipo de investigaciones y en lo que a Bucaramanga respecta, debería servir de insumo para proponer intervenciones sobre un bien público que beneficia a las comunidades directamente ya que el mismo proceso de investigación ha evidenciado esas necesidades.

RECOMENDACIONES

Se ha realizado un rastreo a lo largo de la investigación con el propósito de poder concretar unas recomendaciones desde un enfoque social y comunitario que bien podrían ser la base para una intervención conjunta que garantice la creación de estrategias en términos de promoción de lectura, pero teniendo en cuenta las necesidades de la comunidad con una mirada un poco más situada a partir de los elementos aquí expuestos y que corresponden al primer insumo investigativo en la zona norte de Bucaramanga, como es el caso para la Biblioteca Campo Madrid y su comunidad usuaria.

Conviene pues establecer un plan de lectura que tome como base la comunidad a la que se va a intervenir, uno que la integre sin ningún tipo de distingo y contribuya a la superación de retos sociales identificados. En él deberían intervenir directamente las bibliotecarias y promotores que desarrollan actividades en el sector como principales proponentes, pero a su vez es conveniente que algunos integrantes de la comunidad reciban socialización de ese plan y puedan aportar desde su rol, a los enfoques que este tenga, esto permitiría un interés por parte de la comunidad en participar de los procesos, dado que no es lo mismo llegar a la biblioteca sin saber qué puede ofrecer esta, que llegar a ella teniendo una oferta que se adapte a algún tipo de necesidad, que los integrantes de la comunidad sepan qué ocurre en la biblioteca y qué procura el trabajo que desde allí se desarrolla.

Una segunda recomendación corresponde a la mirada desde las prácticas de pedagogías críticas y corrientes pedagógicas populares que se adaptarían en mejor medida a las necesidades de la biblioteca, reconocerse como bibliotecarios con una perspectiva popular, supone pensar esas

prácticas desde un camino ya trazado por diversas bibliotecas plenamente populares y la revisión bibliográfica desde dicha perspectiva.

No se trata pues de un absolutismo en las responsabilidades que la biblioteca tiene con la sociedad, se trata, como se expuso en páginas arriba, según planteamientos de Paulo Freire, de hacer posibles, no se trata de la idea de la biblioteca como salvadora de las desigualdades, sino que su aporte puede sumar a la disminución de las brechas de distinto orden. Tampoco se trata de hacer un listado de los posibles de la biblioteca, dado que cada una dependiendo de su espacio de intervención podría sumar nuevos posibles, que a lo mejor puedan derribar las barreras de imposibilidad.

Asimismo, estas recomendaciones sintetizadas en la formulación de planes de lectura de la mano de comunidades, en perspectiva crítica, y la consideración de modelos pedagógicos críticos y populares en razón de su pertinencia a la luz de las dificultades expuestas, requieren de avances normativos, particularmente aquellos que por competencia recaen en el ámbito municipal, como la formulación de políticas públicas y programas que le otorguen viabilidad en el tiempo, recursos y la posibilidad de una juiciosa articulación de actores con propósitos claramente definidos.

Las diversas circunstancias expuestas a lo largo de los hallazgos hacen que sea necesario explorar la posibilidad de examinar otras formas de desarrollar prácticas relacionadas con la promoción y mediación lectora, desarrolladas en clave de otras lecturas posibles, ampliar la percepción de la lectura a la lectura de imágenes, lectura a partir del análisis en cineclubes y demás propuestas que puedan surgir a partir de una búsqueda de propuestas. Diríamos, en síntesis, que se trata de leer el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Banco Mundial. (2020). Recuperado de: <http://pubdocs.worldbank.org/en/657071588788309322/Global-Economic-Prospects-June-2020-Regional-Overview-LAC-SP.pdf>
- Biblioteca Nacional de Colombia. (2010). Política de Lectura y Bibliotecas. Recuperado de: <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/formacion/caja-de-herramientas/lineamientos-pol%C3%ADticas-y-directrices-sobre-las-bibliotecas-p%C3%BAblicas/pol%C3%ADtica-de-lectura-y-bibliotecas>
- Cabaluz, Fabián; Guelman, Anahí y Salazar, Mónica. (2018). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO.
 - Cámara de comercio Bucaramanga. (2019). Bucaramanga cómo vamos. Recuperado de: <https://www.bucaramangacomovamos.org/>
- Casado, Beatriz. (2020). Educación Popular en tiempos de pandemia: desafíos y oportunidades. Recuperado de: <https://www.isf.es/2020/06/18/educacion-popular-en-tiempos-de-pandemia-desafios-y-oportunidades/>
- Castrillón, Silvia. (2017). El derecho a leer y a escribir. Bogotá D. C. Ediciones Babel.
- Chambers, Aidan. (2007). Dime: Los niños, la lectura y la conversación. México: Fondo de Cultura Económica.
- Concejo de Bucaramanga. (31, diciembre 2015). Por medio del cual se crea biblioteca pública - Urbanización Campo Madrid - Bucaramanga. [Acuerdo 028]. Recuperado de http://www.concejodebucaramanga.gov.co/descargas/Acuerdo_028_2015.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Congreso de la República de Colombia. (2010). Ley 1739 de 2010. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/ministerio/oficinas-y-grupos/oficina%20asesora%20de%20planeacion/Documents/Ley%201379-2010%20Art%2041.pdf>

- DANE. (2019). Boletín Técnico Pobreza Multidimensional en Colombia. Año 2018. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf
- DANE. Medida de pobreza multidimensional municipal de fuente censal – Indicadores. Recuperado de: <https://dane.maps.arcgis.com/apps/MapJournal/index.html?appid=54595086fdd74b6c9effd2fb8a9500dc>
- Dantas, T., Cordon-García, J. A., & Gómez-Díaz, R. (2017). Lectura literaria juvenil: los clubes de lectura como entornos de investigación. *Ocnos: Revista De Estudios Sobre Lectura*, 16(2), 60-74. https://doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.2.1281
- Diario La República. (2019). Así es el mapa de la pobreza en Colombia que debe sortear Iván Duque. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/economia/asi-es-el-mapa-de-la-pobreza-en-colombia-que-debe-sortear-ivan-duque-2884637>
- Durán, Maximiliano. (2015). El concepto de “educación popular” en el pensamiento de Simón Rodríguez. Un abordaje filosófico y político. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190926053048/El_concepto_de_educacion_popular.pdf
- Ferreiro, E. (2004). Leer y escribir en un mundo cambiante. Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/fomentolectura/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf
- Freire, Paulo. (1994). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2008). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2008b) *Cartas a quien pretende enseñar*. Argentina: Siglo XXI.
- Hernández Sampieri Roberto, (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta. Edición. México D.F.: Editorial Mc Graw Hill.
- International Federation of Library Associations and Institutions y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1994). *Manifiesto de la*

IFLA/UNESCO Sobre la Biblioteca Pública. Recuperado de: <https://www.ifla.org/ES/publications/manifiesto-de-la-ifla-unesco-sobre-la-biblioteca-publica-1994>

- International Federation of Library Associations and Institutions y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2001). Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Recuperado de: <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>
- International Federation of Library Associations and Institutions. (2013). Declaración de la IFLA sobre Bibliotecas y Desarrollo. Recuperado de: <https://www.ifla.org/node/8495>
- McKernan, J. (1999). Investigación-acción y curriculum. España: Morata.
- Mejía, Marco Raúl. (2011). Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (cartografías de la educación popular). Lima: Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)
- Mejía, Marco Raúl. (2012). Educación(es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Bogotá D.C.: Ediciones Desde Abajo.
- Mejía J., Marco Raúl (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22(),1-31. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2750/275031898079>
- Mejía J., Marco Raúl (2015). La educación popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el sur y desde abajo. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592015000200006&lang=en
- Mejía J., Marco Raúl y Awad G. Myriam. (2016). Educación popular hoy en tiempo de globalización. Bogotá D.C: Ediciones Aurora.
- Mejía, Marco Raúl. (2018). La pedagogía del oprimido, fundamento freireano de la educación popular. Recuperado de: <https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/encuentro/LA-PEDAGOGIA-DEL-OPRIMIDO.pdf>
- Morales, Jesús. (2018). Aportes de Paulo Freire a la Investigación y a la Lectura Crítica. Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social, 7(2). Recuperado de: <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/10311>

- Ospina, William. (2006) Lo que entregan los libros. En Varios. Colombia: la alegría de pensar. Bogotá D.C. Universidad Autónoma de Colombia y Revista Número Editores.
- Palacios, Beatriz. (2004). Introducción a la lectura y su promoción en la biblioteca pública. México: Conaculta.
- Petit, Michèle. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Michel. (2000). El derecho a la metáfora. Lecturas Jóvenes, 95, 19-30. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6914054>
- Petit, Michèle. (2009). El arte de la lectura en tiempos de crisis. Barcelona: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Michèle. (2016). Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Michèle. (2018). Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Revista Semana. (2019). Colombia, el país de la Oede con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018. Recuperado de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/como-le-fue-a-colombia-en-las-ultimas-pruebas-pisa/642984>
- Revista Arcadia. (2018). Tres expertos hablan sobre la Encuesta Nacional de Lectura. Recuperado de: <https://www.revistaarcadia.com/agenda/articulo/expertos-hablan-de-la-encuesta-nacional-de-lectura-colombia/68814>
- Robledo, Beatriz Helena. (2017). El mediador de lectura. La formación del lector integral. Iby Chile, Fundación SM. Chile
- Rodríguez, Gloria; Vasco, Irene. (2011). La biblioteca pública que queremos. Recuperado de: <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/formacion/caja-de-herramientas/Documents/La%20biblioteca%20publica%20que%20queremos.pdf>
- Roth, Deubel, André-Noël. (2002). Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación. Bogotá D.C., Colombia. Ediciones Aurora.
- Secretaría General Iberoamericana y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2018). Agenda para Reforzar el Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura (Documento SEGIB -CERLALC). Recuperado de <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Agenda-Libro-Memoria-Justificativa-ES.pdf>

- Secretaría General Iberoamericana y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2018). Consenso de la Antigua, Guatemala, hacia una Agenda de Acceso Democrático al Libro, la Lectura y la Escritura. Recuperado de: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Agenda-Libro-Consenso-ES.pdf>
- Torres, Carrillo Alfonso. (2000) Educación popular, trayectoria y actualidad. Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Valdez Ayala, Z. (2013). Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones. *Revista Comunicación*, 21(1 (2012), 16-24. [https://doi.org/10.18845/rc.v21i1\(2012\).810](https://doi.org/10.18845/rc.v21i1(2012).810)
- Zuleta, Estanislao. Elogio de la dificultad y otros ensayos. Medellín. Hombre Nuevo Editores.

- Gordillo Sánchez, Daniel Guillermo. (2017). Decolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión. *Investigación bibliotecológica*, 31(73), 131-155. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57850>
- Meneses Tello, Felipe. (2005). Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28(2), 117-133. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762005000200005&lng=en&tlng=es
- Meneses Tello, Felipe. (2010). Bibliotecas y sociedad: interpretación en torno a la visión social bibliotecológica en el pensamiento de Judith Licea. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 33(2), 315-336. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762010000200002&lng=en&tlng=es
- Parada, A. E. (2007). Hacia una futurología social de la Bibliotecología y Ciencia de la Información. *Información, Cultura Y Sociedad*, (17), 5-11. <https://doi.org/10.34096/ics.i17.857>

ANEXOS



Objetivo: Establecer cuáles son las estrategias con las que se cuenta en la Biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga para desarrollar programas de lectura con población vulnerable.

¿Quiénes entrevistar?

- **Bibliotecólogo**
- **Bibliotecario (2)**
- **Promotores de lectura (2)**

Grabar en audio

El estudio en el que va a participar es parte de un proyecto de investigación de la maestría en pedagogía de la Universidad Industrial de Santander, titulado Prácticas de lectura con población vulnerable, un estudio etnográfico de la biblioteca campo Madrid. El estudio es realizado por mi como investigadora, para mi proyecto de grado y en él participarán diferentes actores que desarrollan actividades en la biblioteca.

Para esta investigación es importante su participación en tanto que usted ha sido.

¿Entrevista semiestructurada?

¿Qué labores se adelantan en la Biblioteca Campo Madrid y qué servicios se brindan a la comunidad?

¿Considera usted que los servicios prestados por la biblioteca son pertinentes para esa población?

¿Qué condiciones socioculturales caracterizan a los usuarios de la biblioteca?

¿Cuáles son las necesidades de la comunidad que pueden ser suplidas por los servicios de la biblioteca?

¿Cómo está organizado el plan de promoción de lectura en la biblioteca; las actividades de promoción de lectura tienen una planeación previa y se hace seguimiento a las estrategias implementadas para promover la lectura?

¿Cómo se involucra a la comunidad en las actividades de la biblioteca?

¿Cuáles son las formas en las que se convoca y se mantiene activa a la comunidad en los procesos de lectura?

¿Qué campañas se desarrollan por parte de la biblioteca Campo Madrid en procesos de promoción, animación y fomento a la lectura?





¿Hay comunidades de usuarios consolidadas alrededor de clubes de lectura u otras estrategias de promoción, animación y mediación lectora (PAM)?





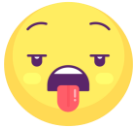



¿Existen estrategias de inclusión, en el encuentro con la lectura, para comunidades con características diferenciadas (discapacidad visual, iletrismo, discapacidad auditiva y demás) ?



OBJETIVO: Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga.

Selecciona alguna de las dos opciones

<p>En la biblioteca estoy</p>	 Nervioso	 Tranquilo
<p>El taller me pareció</p>	 Aburrido	 Divertido

Asisto a los talleres	 <p>Todos</p>	 <p>Pocos</p>
Aprendo cosas nuevas	 <p>Nunca</p>	 <p>Siempre</p>
Las historias que la bibliotecaria lee en el taller son	 <p>Feas</p>	 <p>Bonitas</p>
	 <p>Tristes</p>	 <p>Alegres</p>

¿Por qué?

❖ *Ahora vas a responder las siguientes preguntas, si no puedes escribirlas dile a quien está haciendo la prueba para que grabe:*

Describe en 5 palabras lo que viviste en el taller

Qué te gustaría repetir de lo que hiciste hoy en el taller

cómo te sentiste participando en este taller

¿Qué te gustó del taller?

¿Qué no te gusta del taller?

¿Te gustaría que otros niños vinieran a los talleres?

Sí _____

No _____ **¿por qué ?**

¿Cómo invitarías a tus amigos a venir al taller?



OBJETIVO: Indagar la percepción que tienen los usuarios sobre el papel de las prácticas de promoción de lectura que se desarrollan en la biblioteca Campo Madrid de la zona norte de Bucaramanga.

Diario de campo

¿Cuántos niños inician en el taller?

¿En qué momento hay abandono en el taller?

¿Cuántos niños terminaron el taller?

	Inicia	Abandono (Motivo)	Termina
Niño 1			
Niño 2			
Niño 3			
Niño 4			
Niño 5			
Niño 6			
Niño 7			
Niño 8			
Niño 9			
Niño 10			
Niño 11			
Niño 12			

¿Hay recursos suficientes para todos los niños?

¿Cuántos niños participan activamente en el taller? ¿Por qué motivos participan activamente en el taller?

	Participa	Motivo
Niño 1		
Niño 2		
Niño 3		
Niño 4		
Niño 5		
Niño 6		
Niño 7		
Niño 8		
Niño 9		
Niño 10		
Niño 11		
Niño 12		

¿Los niños permanecen en la biblioteca al finalizar el taller?

¿Qué intereses manifiestan los niños al quedarse en la biblioteca?

	Permanece	Intereses
Niño 1		
Niño 2		
Niño 3		

Niño 4		
Niño 5		
Niño 6		
Niño 7		
Niño 8		
Niño 9		
Niño 10		
Niño 11		
Niño 12		

Lista de chequeo

¿La bibliotecaria tiene guías de planeación de la actividad?	SÍ	NO
¿La bibliotecaria hace ronda de preguntas?	SÍ	NO
¿La bibliotecaria hace una evaluación grupal sobre la actividad?	SÍ	NO
¿La bibliotecaria indaga sobre los usuarios que no asistieron al taller?	SÍ	NO
¿la bibliotecaria indaga los presaberes?	SÍ	NO
¿La bibliotecaria asume vocabulario desconocido?	SÍ	NO
¿La bibliotecaria hace un cierre de la actividad?	SÍ	NO
¿Las actividades propuestas permitieron que el taller fuese significativo para los niños?	SÍ	NO
¿Los usuarios aprendieron conceptos, valores, aplicables a la vida real?	SÍ	NO
¿El taller apunta a situaciones aplicables a la vida de los usuarios?	SÍ	NO
¿La selección bibliográfica es pertinente para la población?	SÍ	NO
¿Hay una secuencialidad lógica en el taller?	SÍ	NO
¿El taller mantiene la atención y participación de los niños?	SÍ	NO